

ORIENTACIONES DE LA ASAMBLEA DIOCESANA

Directorio Pastoral de la Diócesis de Salamanca



ORIENTACIONES DE LA **ASAMBLEA DIOCESANA**

Directorio Pastoral de la Diócesis de Salamanca

Portada:

Detalle "*Aparición al apóstol Tomás*", Nicolás Delli, ca. 1442-1445, Retablo Catedral Vieja (Salamanca).

ÍNDICE

Decreto del Obispo	11
Introducción	15
0. Es hora de <i>“volver a las huellas de Jesús”</i> . Pórtico de confesión y aclamación	19
I. Mirada evangélica a nuestra Diócesis	25
I.1. <i>“Enamorarnos de nuevo”</i> . Renovación espiritual	27
I.2. <i>“Es tiempo de Soñar”</i> . Renovación Pastoral	29
I.3. <i>“Es tiempo de Construir. Una Reforma”</i> . Renovación de estructuras	32
II. El Señor pasa en esta época e impulsa a su Iglesia	37
II.1. Una mirada al contexto cultural y social en el que vivimos nuestra <i>renovación espiritual</i>	39
II.2. Una mirada al contexto cultural y social en el que vivimos nuestra <i>renovación pastoral</i>	41
II.3. Una mirada al contexto cultural y social en el que vivimos nuestra <i>renovación estructural</i>	46
III. <i>“Lo que el Espíritu dice a las Iglesias”</i> (Ap 3,22) Caminos de renovación de nuestra Diócesis	49
III.1. Actitudes y criterios para una renovación espiritual: <i>“Discípulos misioneros”</i> (EvGa 120)	51
III.2. Actitudes y criterios para una renovación pastoral: <i>“Poner más fuego en el hogar; salir al encuentro del hombre de hoy”</i>	55
III.3. Actitudes y criterios para una renovación estructural: <i>“Lo pusieron delante de Jesús”</i> (Lc 5,19)	59

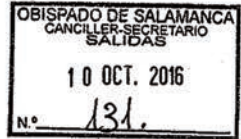
IV. Propuestas apostólicas de renovación	63
IV.I. Propuestas de renovación espiritual	65
1. El domingo, Día del Señor: fuente de la espiritualidad.	65
2. Despertar al misterio de la fe. Iniciación a la espiritualidad	68
3. La fe necesita ser acompañada espiritualmente en la acogida, la cercanía y la misericordia	70
4. Una pastoral impregnada de espiritualidad	71
5. La fe que sale a la calle, acoge al hombre y a la humanidad de hoy	71
IV.II. Propuestas apostólicas de renovación pastoral	73
1. Iglesia que se inicia y celebra la fe	73
1.1. Propuestas en torno a la iniciación cristiana	73
1.2. Propuestas en torno a la catequesis	74
1.3. Propuestas en torno a las celebraciones eucarísticas	74
2. Iglesia que sale a evangelizar y servir	75
2.1. Propuestas en torno al primer anuncio	75
2.2. Propuestas en torno a la evangelización de adolescentes y Jóvenes	76
2.3. Propuestas en torno a la familia	78
2.4. Propuestas en torno a la caridad y justicia evangélica	79
2.5. Propuestas en torno a espacios diocesanos de reflexión, escucha y diálogo	80

3. Con unos evangelizadores con espíritu	81
3.1. Propuestas en torno a los ministros ordenados.	81
3.2. Propuestas en torno a los laicos	83
3.3. Propuestas en torno a los consagrados	84
IV.III. Propuestas de renovación estructural	85
1. Propuestas con la mirada puesta en las personas	85
2. Propuestas con la mirada puesta en los sectores de evangelización	86
3. Propuestas con la mirada puesta en los órganos de comunión	87
4. Propuestas con la mirada puesta en la organización territorial de la Diócesis	87
5. Propuestas sobre otros aspectos	88
6. Propuesta de una Comisión que aplique la Asamblea..	89
V. <i>“El Señor me hace caminar por las alturas”</i> (Hab 3,19). Llamada a la esperanza diocesana. Conclusión	91



Decreto del Obispo

Obispo de Salamanca



Carlos López Hernández, Obispo de Salamanca

Decreto

La Asamblea Diocesana ha celebrado sus Sesiones Finales entre el 15 de septiembre y el 1 de octubre pasados en la Casa de la Iglesia, en la forma determinada en el Reglamento aprobado por el Obispo.

El Pleno de la Asamblea, en la sesión del día 24 de septiembre, dio su voto favorable a los documentos titulados: O. Es hora de *"volver a las huellas de Jesús"*. Pórtico de confesión y aclamación. I. Mirada evangélica a nuestra Diócesis. II. El Señor pasa en esta época e impulsa a su Iglesia. III. *"Lo que el Espíritu dice a las Iglesias"* (Ap 3,22). Caminos de renovación en nuestra Diócesis.

En la sesión del día 30 de septiembre, el Pleno de la Asamblea aprobó los textos siguientes del capítulo IV: Propuestas apostólicas de renovación espiritual. Propuestas apostólicas de renovación pastora. Propuestas apostólicas de renovación institucional.

Por último, en el Pleno de la Asamblea celebrado el día 1 de octubre, fue aprobado el texto titulado: V. *"El Señor me hace caminar por las alturas"* (Hab 3,19). Llamada a la esperanza diocesana. Conclusión.

En el acto de oración final en la Catedral Vieja, en la mañana del día 1 de octubre, estos documentos de la Asamblea Diocesana fueron presentados oficialmente al Obispo. El Pastor diocesano los ha examinado y considerado en todo conformes con la enseñanza de la Iglesia y con la disciplina canónica.

En virtud de las facultades que corresponden al Obispo en los cánones 462 y 466, por el presente DECRETO apruebo y publico los documentos propuestos por la Asamblea Diocesana y los establezco como **"Orientaciones de la Asamblea Diocesana. Directorio Pastoral de la Diócesis de Salamanca"**.

El texto auténtico de estas "Orientaciones de la Asamblea Diocesana" se contiene en un documento anexo de 47 páginas, firmadas cada una por el Canciller, y con la firma y sello del Obispo en la hoja final.

Carlos

Unida en oración con María, la Madre del Señor, la comunidad diocesana suplica el don del Espíritu Santo, que nos ilumine y aliente en nuestro propósito de renovar, tras las huellas, de Jesús, la vida y la misión de la Iglesia en Salamanca, acogiendo con alegría y aplicando con esperanza las "Orientaciones de la Asamblea Diocesana".

Dado el día 8 de octubre de 2016, en el Santuario de la Virgen de la Peña de Francia.

+ Carlos, Obispo de Salamanca

+ Carlos, Obispo de Salamanca



Doy fe

[Handwritten signature of Jesús Terradillos García]

Jesús Terradillos García
Canciller



Introducción



INTRODUCCIÓN

La Asamblea diocesana fue inaugurada por D. Carlos López Hernández, Obispo de Salamanca, el 8 de septiembre de 2014, en el marco de la Celebración eucarística de la Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen, Santa María de la Vega, en la Catedral Nueva de Salamanca¹. Nace bajo el amparo de María y animada por la invitación del Papa Francisco a la Iglesia universal para una renovación misionera, a través de su Exhortación apostólica, *Evangelii Gaudium* (Roma, 24 de noviembre 2013).

Este acontecimiento diocesano ha sido un momento de Gracia, pero a lo que más se parece, se ha afirmado siempre, es a una experiencia Pascual. El Señor mismo, victorioso, está en medio de la Iglesia que peregrina en Salamanca, la alienta, conduce y tira de ella a caminos nuevos e insospechados. Ser dóciles al Espíritu Santo es lo que se nos pide en este instante, pues éste acompaña siempre a la Iglesia y *“le va conduciendo a la verdad plena”* (Jn 16,13).

La Asamblea fue Clausurada por el Sr. Obispo, el 8 de octubre de 2016, en el Santuario de Nuestra Señora de la Peña de Francia, donde fueron firmadas, aprobadas y decretadas, para toda la Diócesis, las *“Orientaciones de la Asamblea diocesana. Directorio Pastoral de la Diócesis de Salamanca”*.

¹ Con este motivo el Sr. Obispo publicó una Carta Pastoral: Mons. Carlos López Hernández, Carta Pastoral *“Asamblea de renovación misionera de la Diócesis de Salamanca”*. Salamanca, 8 de febrero 2016.



**0. Es hora de
“volver a las
huellas de
Jesús”.**

**Pórtico de
confesión y
aclamación**

0. Es hora de "volver a las huellas de Jesús". Pórtico de confesión y aclamación

"A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está vuelto al seno del Padre, se ha vuelto a nosotros y nos lo ha dado a conocer" (Jn 1,18)². En este tiempo de la Iglesia que peregrina en Salamanca, vamos a mirar a Jesús y a cantar las "huellas de su amor" al Padre y a los hermanos, mediante la alabanza, para encontrar los caminos de renovación espiritual, pastoral y estructural, pues Él es la fuente y "la Luz que nos puede hacer ver la luz" (Sal 35, 10) de la "conversión pastoral y misionera" (EvGa 25)³ a la que está llamada nuestra Diócesis. Es la hora de volver a "las huellas de Jesús"⁴ que contemplamos a la luz de la Pascua y guiados por el Espíritu Santo:

- Jesús está vuelto al amor del Padre ¡Cómo no recordar las "**huellas de su obediencia**"! Vuelto al Padre, es "uno con el Padre" (Cf. Jn 17, 21), viviendo en actitud filial, "Abbá" (Mc 14,36), y en entera obediencia "realizando su voluntad" (Jn 4, 34). Suyo es el "Sí. Amén" (Ap 1,7) al Padre desde antes de la eternidad: "sacrificio y oblación no quisiste: pero me has formado un cuerpo... Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, a hacer tu voluntad" (Heb 10,5.7).

- Jesús vuelto a los hermanos nos pasa el amor del Padre, en las "**huellas de su encarnación**". Y "la Palabra se hizo carne y puso su tienda entre nosotros" (Jn 1,14). El punto de

² "A Dios no lo ha visto nadie jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer" (Jn 1, 18) [...] El Verbo encarnado se presenta ante nosotros como "narrador" de Dios [...] Es el revelador del Padre. Jesús de Nazaret, por así decirlo, es el "exégeta" de Dios que "nadie ha visto jamás". "Él es imagen de Dios invisible" (Col 1, 15) [...] Jesucristo es esta Palabra definitiva y eficaz (cf. Is 55,10ss) que ha salido del Padre y ha vuelto a Él, cumpliendo perfectamente en el mundo su voluntad" (Cf. Benedicto XVI, *Verbum Domini*, 90. Roma, 30 septiembre 2010).

³ Papa Francisco, Exhortación *Evangelii Gaudium* (EvGa). Roma, 24 de noviembre 2013).

⁴ Para el tema de "volver a las huellas de Jesús": Cf. Marcelino Legido, *Entregó su vida en rescate por nosotros*. EDICE, Madrid 1983.

arranque es el *“seno del Padre”* y *“se manifestó a nosotros”* (1 Jn1,2), en la humildad y pobreza de un *“pesebre”* (Lc 2,7.12.16). *“Se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo”* (Cf. Fil 2,6-11). Durante su estancia en Nazaret, *“en vida oculta”*, creció en un hogar de sencillos trabajadores (Cf. Lc 2,51-52), ofreciéndose al Padre y a los hermanos.

- Arrastrado y conducido por *“la fuerza del Espíritu Santo”* (Lc 4,14) comienza Jesús el anuncio del *“Evangelio del Reino”* (Mt 4, 23), *“buena noticia para los pobres...y Año de Gracia del Señor”* (Cf. Lc 4,18-19). Son las ***“huellas de su anuncio del Evangelio”***, que nos invita a compartir dándonos su *“autoridad”* (Mt 10,1) y enviándonos a su misma misión (Cf. Mt 10,1-42) con audacia, valentía y humildad.

- Los evangelios nos presentan a Jesús orante. Son las ***“huellas de su oración”***. Así, ora al recibir la misión del Padre (Cf. Lc 3,21-22); al bendecir los panes de la multiplicación (Cf. Mt 14,19); cuando cura al sordo y al mudo (Cf. Mc 7,34); enseña a orar a sus discípulos y les regala su misma oración, el Padrenuestro (Cf. Mt 6,9-15); ora al amanecer, al atardecer y en la noche (Cf. Mc 1, 35; Mt 14,23.25; Mc 6, 46). Y también ora en la última Cena (Cf. Jn 17); en Getsemaní, rostro a tierra (Cf. Mc 14, 32-36); en la Cruz (Cf. Lc 23,34; Mt 27, 46; Mc 15,34). Y resucitado vive para siempre e intercede por nosotros al Padre (Cf. Hb 7, 25).

- Conmovido en su corazón, lleno de ternura, (Cf Mt 9,36) Jesús se acerca a los pecadores, se sienta a comer con ellos (Cf. Mc 2,15-17) y recorre Galilea *“curando toda enfermedad y dolencia”* (Mt 9,35). Son las ***“huellas de su misericordia”***. Amor misericordioso que se vuelca con todos, preferentemente con los más pobres, los enfermos, para curar sus heridas, para comenzar en ellos el Reino de Dios y anticipar en sus vidas al hombre nuevo, la humanidad nueva y la creación nueva, liberada del pecado, e inaugurada con su Pascua.

- Jesús, *"en la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo"* (Jn 13,1). Y tomando pan *"lo partió y se lo dio diciendo: esto es mi cuerpo entregado por vosotros..."* (Lc 22,19), y tomando la copa, les dijo *"esta es la copa de la Nueva Alianza en mi sangre"* (Lc 22,20) En la Cena del Señor está el memorial de las **"huellas de su entrega por nosotros"**.

- En la entrega de Jesús en la Cruz vemos el exceso del Amor del Padre que nos entrega a su Hijo (Cf. Jn 3,16). Son **"las huellas de su Cruz"**. El mismo se entrega como *"pastor que da la vida por sus ovejas"* (Cf Jn 10,11.15.18). Y en la Cruz del Señor, el Padre *"reconcilia al mundo consigo"* (2Cor 5, 19), apareciendo así, en la debilidad, la fuerza y sabiduría de Dios Padre (Cf. 1Cor 1,17-25).

- Pero el Padre, con la fuerza del Espíritu Santo, levantó a su Hijo del sepulcro, *"resucitándolo de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos"* (Ef 1,20). Son **"las huellas de su Pascua"**. Y Él se apareció a sus discípulos, *"soplando sobre ellos el Espíritu Santo"* (Cf. Jn 20,22), uniéndolos en comunión y enviándolos a su misma misión (Cf. Jn 20,21), prometiéndoles su presencia *"todos los días hasta el fin del mundo"* (Mt 28,19).

- Y esperamos la vuelta de Jesús, para que *"enjugue las lágrimas de todos los ojos"* (Ap 7, 17), y *"entregue el Reino al Padre, después de haber destruido todo principado, dominación y potestad"* (1Cor 15,24), culminando así la obra salvífica del Padre *"que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad"* (1 Tim 2,4). Son **"las huellas de su Venida Gloriosa"**. Mientras le esperamos gritamos por su vuelta: *"Maraná tha. Ven, Señor, Jesús"* (Cf. 1Cor 16,22; Ap 22,20).

En esta hora de la Iglesia en Salamanca, queremos tener *“los ojos fijos en Jesús”* (Heb 12,2) y confesarle con la fe del Apóstol Tomás: *“Señor mío y Dios mío”* (Jn 20,28), para poder pisar en sus mismas huellas (Cf. 1 Pe 2,21) y alabarle como los primeros hermanos: *“Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza”* (Ap 5,12).

Y recordando: *“Lumen Christi; Lumen Ecclesiae; Lumen Gentium. ¿Qué es en realidad un Concilio Ecuménico, sino la renovación de este encuentro con Cristo Resucitado, Rey Glorioso e Inmortal, radiante para toda la Iglesia, para salvación, alegría y esplendor de todo el género humano?”* (Juan XXIII). Y dirigirnos a Él *“como nuestro principio, nuestro guía, nuestro camino, nuestra esperanza y nuestro fin”* (Pablo VI). Y escuchar con fuerza en esta hora diocesana el grito de *“no tengáis miedo, abrid las puertas al Redentor”* (Juan Pablo II). Sabiendo que *“Jesús no quita nada, sino que nos lo da todo”* (Benedicto XVI). Y experimentar *“¡cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva con alegría!”* (Francisco).



I. Mirada evangélica a nuestra Diócesis.

I. Mirada evangélica a nuestra Diócesis.

Tres son los ámbitos de esta mirada al momento diocesano: la renovación espiritual, la renovación pastoral y la renovación de personas, instituciones y estructuras. Junto al descubrimiento de la riqueza en estas dimensiones aludidas, con sus luces principalmente, señalamos también las llamadas de fondo que nos hace la Asamblea en el itinerario seguido.

Al hacer esta mirada a nuestra Iglesia diocesana, unida a la Iglesia que peregrina en España, no podemos menos que recordar que nuestro camino lo hacemos también vinculados a la "Iglesia en Castilla" y en plena comunión con la Iglesia universal, que preside en la caridad el Sucesor de Pedro.

I.1. "Enamorarnos de nuevo". Renovación espiritual.

La Asamblea diocesana en su camino de *"renovación espiritual"*, nos ha llamado a *"enamorarnos de nuevo"* del Señor. Ha querido ser una invitación a *"volver al amor primero"* (Ap 2,4), para vivir, desde la alegría, un encuentro con Jesús, origen de toda conversión espiritual.

Una mirada a nuestra Diócesis descubre en ella una gran riqueza de dones y carismas espirituales. Esto es motivo para cantar y alabar con el himno paulino, que el Padre, a través de su Hijo *"nos ha bendecido con toda clase de bienes espirituales y celestiales"* (Cf. Ef 1, 3). Los dones espirituales y apostólicos de los sacerdotes, laicos y religiosos de nuestra Iglesia diocesana son grandes y fecundos. Recordamos y agradecemos aquí la rica aportación de la vida contemplativa en nuestra Diócesis. Todo es regalo del Espíritu Santo.

Pero desde esta constatación, tan llena de gratitud y esperanza, debe-

mos reconocer nuestro enfriamiento⁵ y somos llamados a dar pasos nuevos en orden a una renovación espiritual:

- Un nuevo impulso en el **“enamoramiento espiritual”**. Es necesario que todos nos renovemos espiritualmente, es **“tiempo de enamorarse de nuevo”**, y ofrecer en nuestra Diócesis, a las nuevas generaciones de niños y jóvenes, una espiritualidad fresca, viva, personal, eclesial, comprometida y renovada.

Pasarles el Evangelio de Jesús es tarea de esta generación y hacerlo con renovado espíritu. Particularmente el ámbito familiar tiene una gran responsabilidad en la trasmisión de la fe a sus hijos. ¿Cómo romper esa rutina espiritual, a veces mortecina, que amortigua la fuerza de ser **“fermento y levadura”** (Mt 13,33; Gal 5,9) para la masa?⁶

- Hemos de caminar hacia una **“conversión espiritual”** que nos lleve a superar, en palabras de Francisco, la acedia egoísta (EvGa 81-33); el pesimismo estéril (EvGa 84-86); la mundanidad espiritual (EvGa 93-97); la guerra entre nosotros (EvGa 98-101). Y dar un paso decidido, a una espiritualidad misionera (EvGa 78-80) y a un sí a las nuevas relaciones que genera Jesucristo (EvGa 87-92). ¿Cómo acoger en nuestro corazón diocesano este análisis tan lúcido y evangélico de las tentaciones?

- El tercer paso es una llamada a una mayor **“comunidad espiritual”**. Con el significativo título **“¿cada uno en su barca o navegamos todos en una misma barca?”**, queremos significar

⁵ A este respecto nos preguntábamos en el Segundo Borrador: *“Debemos avivar en nuestras comunidades el Fuego del Amor. No se ha extinguido; pero la costumbre de siglos, la rutina, la falta de ardor apostólico,... tal vez lo han cubierto de ceniza que protege las brasas, pero amortigua su calor y la casa se enfría. Y con el frío aumenta la tentación de acudir a ídolos brillantes y aparentemente cálidos, siempre viejos y siempre renovados ¿No nos hemos enfriado y secularizado por dentro de la Iglesia? ¿No hemos perdido en parte nuestra identidad? ¿No será que estamos nosotros mundanizados y nos hemos pasado a los ídolos de las falsas promesas?”* (Cf. Diócesis de Salamanca. Segundo Borrador del Plan de Pastoral. Salamanca 2013. Presentación catequética, pág. 4).

⁶ Cf. Diócesis de Salamanca. Segundo Borrador del Plan de Pastoral... Tema 2, pág. 6.

“la coordinación y comunión” necesarias en nuestra Diócesis para todas las iniciativas espirituales existentes. La *koinonia* (Cf. Hch 2,42) quiere expresar la unidad de todos en acoger el amor de Jesús; la unidad de todos en *compartir* el amor de Jesús; y la unidad de todos en *ofrecer* el amor de Jesús⁷.

I.2. “Es tiempo de Soñar”. Renovación Pastoral.

La Asamblea diocesana en su camino de “*renovación pastoral*”, nos ha invitado a un “*tiempo de soñar*” una Iglesia renovada, más centrada en el Señor y en su misión. Pero el camino viene de largo, y podemos descubrir que, junto a los nuevos sueños, ya llevamos un largo tiempo de actividad pastoral en nuestra Diócesis y de fecundidad apostólica que, con la gracia de Dios, los miembros de esta Iglesia local han sembrado con su entrega en el corazón de todos.

Señalamos los hitos más importantes, que corresponden a los tres últimos episcopados de: D. Mauro Rubio (1964-1995), D. Braulio Rodríguez (1995-2002) y D. Carlos López (2003-).

- La acogida del Concilio Vaticano II (1962-1965) en sus inicios, supuso un soplo del Espíritu santo, que inauguró un tiempo nuevo caracterizado por una vuelta a las fuentes bíblicas, patristicas, litúrgicas y pastorales. El Sínodo Diocesano (1987-1989)⁸ es un acontecimiento que quiere aplicar el Concilio Vaticano II. Recoge los frutos de un trabajo realizado por un clero joven y mayor, laicado y hermanos de la vida religiosa, formados en la teología del Concilio y que fructifica en una renovada vida pastoral en nuestra Diócesis.

⁷ Cf. Diócesis de Salamanca. *Segundo Borrador del Plan de Pastoral...*Tema 2, pág. 3-4.

⁸ Las Constituciones Sinodales (promulgadas el 8 de septiembre 1989) están formadas por un Capítulo Introductorio y Cinco Capítulos que son como siguen: 1. Los Sacramentos y la renovación pastoral; 2. La responsabilidad social que nace del amor cristiana; 3. La organización de la Diócesis al servicio de la comunión y evangelización; 4. La atención pastoral al mundo rural; 5. Los laicos en la Iglesia y en el mundo.

- El paso al Tercer Milenio estuvo caracterizado por una mirada a las Personas de la Santísima Trinidad, unidas a cada uno de los sacramentos de la Iniciación, que iluminan el paso del año 2000. Los documentos de Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adveniente* (1994) y *Novo Millennio Ineunte* (2001), ayudan a los acentos pastorales de la Diócesis. La promulgación del *Directorio de Sacramentos* (2001) y la restauración de la Casa de la Iglesia (2003) fueron unos hitos importantes en nuestra renovación pastoral. Se elabora, en este período, el Primer Plan Diocesano de Pastoral “*Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo...*” (Mt 5,13.14) para el trienio 2001-2004⁹.

- Más adelante un nuevo Plan diocesano de Pastoral (2005-2008), “*Le reconocieron al partir el Pan*” (Lc 24, 35)¹⁰, nos señalaba la Eucaristía como fuente espiritual de encuentro con el Señor, la Palabra, la comunidad, la misión y el camino hacia la recapitulación del universo. El Año de la Fe (2012-2013)¹¹ y la presentación del Segundo Borrador para el Plan diocesano¹², dan paso a la convocatoria de una Asamblea diocesana (Advento 2014 - Octubre 2016).

¿Cuál es el momento pastoral actual?

- Son grandes los dones pastorales que el Señor regala a esta Iglesia diocesana. También reconocemos en todos nosotros

⁹ Este Plan de Pastoral tiene las siguientes prioridades: los fieles laicos: ser y misión; la pastoral familiar; la evangelización de los jóvenes; y la acción social.

¹⁰ Diócesis de Salamanca, *Plan diocesano de Pastoral, “Le reconocieron al partir el Pan (Lc 24,13- -35)”*. Salamanca, 30 de noviembre 2005

¹¹ Con motivo del Año de la Fe, Cf. Mons. Carlos López, *Carta pastoral “El año de la fe en la Iglesia diocesana de Salamanca”*. Salamanca, 7 de octubre 2012.

¹² El Segundo Borrador diocesano tiene como trasfondo espiritual la parábola del Padre de la Misericordia (Cf. 15,11-32), que al irse el hijo menor, realiza dos gestos: a) pone más fuego de amor en el hogar, y b) sale a buscar el hijo perdido. Para ello: Cf. Diócesis de Salamanca. *Segundo Borrador del Plan de Pastoral... Presentación catequética*, pág. 1-7.

sombras, deficiencias, falta de entusiasmo apostólico, individualismo, desunión,... Pero hemos de vivir este momento como un tiempo de Gracia y una llamada, desde la alegría, a la *“conversión pastoral”* (EvGa 25), que no es otra cosa que volver al *“coazón del Evangelio”* (EvGa 36).

- Es un momento para pedir como mendigos el don de la fe para el hombre de hoy. Estamos situados en una **“fe suplicada”**¹³ al Señor, como don, y ofrecida a un hombre nuevo, a generaciones nuevas, distintas a las que la mayoría de nuestros sacerdotes y agentes de pastoral han evangelizado en décadas pasadas. Una fe, nueva para tantas personas, que debe surgir por un asombro ante el amor de Dios¹⁴.

- Esto puede ser lo original y vivo de nuestra Asamblea: *mantenerse alegres en el desierto con lo esencial de la fe, con alegría* (EvGa 86)¹⁵ y hacer de este momento un tiempo de Gracia¹⁶. La Cruz es camino de vida; sostenidos por esta esperanza integramos los aparentes fracasos en una perspectiva pascual. *“Alegraos, más bien, de compartir los sufrimientos de Cristo, y así, cuando se revele su gloria, vuestro gozo estará colmado”* (1 Pe 4,13). Y también éste es *“tiempo de soñar” “con una opción*

¹³ El Año de la Fe invitó a que la Iglesia se vuelva al Señor para suplicar la fe.

¹⁴ *“...nuevo asombro de fe frente al amor del Padre, que ha entregado a su Hijo, ‘para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la Vida eterna’ (Jn 3, 16)”* (Cf. Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adveniente*, 9. Roma, 10 de noviembre 1994).

¹⁵ Pero *«precisamente a partir de la experiencia de este desierto, de este vacío, es como podemos descubrir nuevamente la alegría de creer, su importancia vital para nosotros, hombres y mujeres. En el desierto se vuelve a descubrir el valor de lo que es esencial para vivir; así, en el mundo contemporáneo, son muchos los signos de la sed de Dios, del sentido último de la vida, a menudo manifestados de forma implícita o negativa. Y en el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza»* (Benedicto XVI, *Homilía durante la Santa Misa de Apertura del Año de la Fe*. Roma, 11 de octubre de 2012).

¹⁶ *“La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud”* (Cf. Benedicto XVI, *Homilía de inicio de su Pontificado*, Roma 24 de abril 2005).

misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EvGa 27).

- Y puede ser muy rica para la Iglesia diocesana esta entrada en el desierto: *“he aquí, que la seduciré, la llevaré al desierto, y le hablaré al corazón” (Os 2,16)*. O mejor aún: *“He aquí que yo estoy haciendo algo nuevo, ¿no lo notáis? Sí, yo pongo un camino en el desierto y ríos en el páramo” (Is 43,19)*. Guiados por esta esperanza, reconocemos ya en este desierto muchos brotes de renovación en nuestra Iglesia local que han encontrado en el proceso de nuestra Asamblea cauce de expresión y de desarrollo.

1.3. “Es tiempo de Construir. Una Reforma”. Renovación de estructuras.

La Asamblea diocesana en su camino de *“renovación estructural”* nos impulsa a pasos nuevos que nos demandan una lectura atenta de los *“signos de los tiempos”* (Mt 16,3). Es *“tiempo de construir”* nuevas estructuras, personales e institucionales, por las que pase el Señor, en su Iglesia, y llegue así a todos. La sinodalidad manifestará el misterio de nuestra Iglesia local como un único Cuerpo en torno al Obispo y con unas estructuras más compartidas. Y toda reforma eclesial debe servir para una mayor entrega al Señor y a la Misión.

Desde esta clave hemos de ser *“audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras..., y los métodos evangelizadores”* (EvGa 33). Llegando, si es preciso, a *“abandonar el cómodo criterio pastoral de “siempre se ha hecho así”* (EvGa 33). La *“conversión pastoral”* pide *“una reforma de estructuras”* para *“procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras”* (EvGa 27).

Nuestra Iglesia diocesana atraviesa una situación similar a las de otra iglesias diocesanas de nuestro entorno, pero configuradas desde

nuestra peculiaridad. Como diócesis de la Europa cristiana ofrece un rico patrimonio de fe expresado en la vida de tantas personas, que han crecido antes que nosotros. Nuestras comunidades cristianas están bastante envejecidas, a causa del envejecimiento de población que padece Castilla, pero también por la dificultad en transmitir la fe a las nuevas generaciones. Estas comunidades ofrecen un testimonio sincero de fe y viven preocupadas por los problemas sociales de nuestro entorno. Pero con humildad y sinceridad tenemos que reconocer que nos falta entusiasmo apostólico, una mayor presencia social confesante, una mayor creatividad en nuestras propuestas, una reflexión y vivencia seria de nuestra condición de bautizados, en las que se subraye el contraste que los valores del Evangelio desprenden en relación con los de la sociedad del bienestar y consumo, tan secularizada.

La Iglesia supo ofrecer hace algunos años ámbitos de participación a tantas personas que no se conformaban con lo dado. Hoy estamos llamados a continuar esa labor: a ofrecer espacios, de reflexión, de espiritualidad, de acciones de solidaridad y anuncio de la Buena Noticia a los empobrecidos (Cf. Lc 4,18) en los que puedan participar personas que buscan algo distinto para su vida. Debemos abrir más las puertas de nuestros templos, locales y comunidades, y ofrecer actividades que despierten la sed de Dios y calmen la sed de sentido profundo de tantos contemporáneos.

Mirada a nuestra Iglesia diocesana:

- **En sus personas.** El descenso y envejecimiento de los miembros del Pueblo de Dios es una de las causas que requiere medidas organizativas urgentes e inmediatas, acompañadas de una revitalización de la pastoral de la vocación cristiana en todos los carismas. Los sacerdotes están llamados a formas nuevas de ejercer su ministerio. Los laicos, desde su vocación que nace en el Bautismo, están llamados a intensificar su participación en la vida y misión de la Iglesia y específicamente en el ámbito de su carisma laical de transformación evangélica del mundo. La vida consagrada, que debemos conocer más, está llamada a una progresiva inserción en la vida diocesana y a discernir su misión en

el actual momento eclesial diocesano y en las nuevas pobrezas existentes en nuestra sociedad salmantina.

- **En los territorios pastorales.** Las 405 parroquias (375 rurales/30 urbanas), con los 12 Arciprestazgos, requieren en nuestra Diócesis una nueva reordenación. El área urbana de la Ciudad de Salamanca (200.000 habitantes aproximadamente), con sus espacios geográficos del centro, primer ensanche, y alfoz, están pidiendo una reorganización estructural para una pastoral urbana nueva. El mundo rural (80.000 habitantes aproximadamente) necesita una remodelación pastoral que afronte los núcleos comarcales mayores y dé respuesta pastoral a la despoblación y envejecimiento general de sus pueblos y habitantes.

- **En los sectores pastorales.** En este momento en nuestra Diócesis existen veintisiete Delegaciones y Secretariados. Parece conveniente revisar su número y sus objetivos pastorales. Así mismo, existen en nuestra Diócesis veintiséis colegios católicos que son un reflejo de la vida consagrada en nuestra Diócesis, junto a otras actividades de carácter social y caritativo.

- También recordamos las valiosas aportaciones que hacen a la pastoral diocesana las **entidades eclesiales de naturaleza asociativa** en toda su diversidad: institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica, comunidades laicales, asociaciones, cofradías y hermandades, movimientos,... Todos ellos también están llamados a una renovada conversión espiritual y pastoral. Son de vital importancia en muchos sectores apostólicos, porque contribuyen a la evangelización en el espacio público de la vida diaria.

- El **Seminario diocesano.** Necesitamos, juntamente con una reforzada pastoral vocacional, una estructura diocesana nueva y alentada por toda la Diócesis. Son muchas las Diócesis que han establecido las instituciones del "Seminario en Familia" y de un "Preseminario Menor externo", que comienzan a dar su fruto, pequeño, pero lleno de esperanza. Unido a un "Seminario

Mayor” o “Teologado diocesano”, estas instituciones u otras, pueden ser cauces, que apoyados por toda la Diócesis sin excepción, nos ayuden a este gran reto diocesano de fomentar las vocaciones sacerdotales.



**II. El Señor
pasa en esta
época e
impulsa a
su Iglesia.**

II. El Señor pasa en esta época e impulsa a su Iglesia.

La renovación espiritual, pastoral y estructural, acontece en nuestra Diócesis en el marco de unas coordenadas culturales y sociales que envuelven nuestra sociedad. Aunque el Papa Francisco advierte de que puede haber un *“exceso de diagnóstico”* (EvGa 50) en el momento actual, sin embargo invita a que es necesario hacer *“un discernimiento evangélico”* (EvGa 50) y tener la *“capacidad de estudiar los signos de los tiempos”* (EvGa 51).

Desde el primer momento hemos de decir que el tiempo actual es un tiempo de Gracia para vivir la renovación a la que estamos llamados. Y es en este instante presente donde acontece la salvación, donde hemos de dar una respuesta de fe, sin lamentos, ni nostalgias, sino llenos de esperanza. Es más, *“siempre el Señor descubrió los tesoros de su sabiduría y espíritu a los mortales; mas ahora que la malicia va descubriendo más su cara, mucho más los descubre”*¹⁷.

II.1. Una mirada al contexto cultural y social en el que vivimos nuestra renovación espiritual.

“Daos cuenta del momento en el que vivís” (Rom 13,11). Con estas palabras el Apóstol nos invita a conocer el *“instante”* en el que acontece la Salvación para acogerla en plenitud. Vemos el momento que vive nuestra Diócesis con estos breves trazos:

- Es necesario para saber lo que *“el Espíritu dice a las Iglesias”* (Cf. Ap 2,29) situarnos en un tiempo presente como es la aventura tan admirable de la modernidad. *“Una profunda crisis de*

¹⁷ Juan de la Cruz, *Dichos de Luz y de Amor*, 1. Edición facsímil, EDE, Madrid 1976, p.36.

*fe afecta a muchas personas en vastos sectores de la sociedad. Ya no es posible reconocer la existencia de un tejido cultural unitario de vida común, inspirado en los contenidos de la fe y en los valores derivados de ella*¹⁸, nos recordaba D. Carlos en su Carta del Año de la Fe.

- El hombre de hoy se encuentra ante un profundo cambio antropológico, resultado de hondos procesos de naturaleza histórica, social, económica, de organización del trabajo,... en el marco de lo que se ha llamado globalización. El Papa Francisco en la segunda parte del Capítulo II de la Exhortación *Evangelii Gaudium* señala los riesgos de la actual forma de organización económica (Cfr. EvGa 52-60) y se refiere a *“algunos desafíos culturales”* (EvGa 61-67), entre los que se encuentran el relativismo, una cultura predominante donde *“lo real cede el lugar a la apariencia”*, una globalización que se impone sin respetar la fisonomía cultural de los pueblos, constatándose un creciente menosprecio de los derechos humanos, y unos nuevos movimientos religiosos que por un lado tienden al fundamentalismo y por el otro a una espiritualidad individualista sin Dios (EvGa 63).

- En los últimos años el magisterio pontificio ha desarrollado un rico pensamiento sobre la situación económica de nuestro mundo. La Iglesia no ofrece soluciones técnicas, ni propone *“sistemas o programas económicos y políticos ni manifiesta preferencias por unos y otros, con tal que la dignidad humana sea debidamente respetada y promovida”* SRS 41. Sí que ofrece *“una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y en el contexto internacional, a la luz de la fe”* (SRS 41). En esa reflexión se han referido al sistema económico capitalista, sus carencias (CA33) y los límites morales de la libertad económica y de la propiedad privada. (CA 17, 31). Han recordado que el *“primer capital que se ha de salvaguardar*

¹⁸ Mons. Carlos López, Carta Pastoral *“El Año de la Fe en la Iglesia diocesana de Salamanca”*..., pág. 7.

y valorar es el hombre, la persona en su integridad” (CV 25), y en consecuencia han llamado a poner a la persona humana en el centro de la dinámica económica, por encima del capital y el dinero. “¡El dinero debe servir y no gobernar!” (Eva G58).

- El proceso de secularización que lleva a *“una creciente deformación ética, un debilitamiento del sentido del pecado personal y social y un progresivo aumento del relativismo, que ocasionan una desorientación generalizada” (EG 64), a la “crisis cultural profunda” que atraviesa la familia y al estilo de vida individualista que debilita los vínculos. Junto a ello, aparecen nuevas búsquedas espirituales a las que hemos de estar atentos y dar respuesta.*

Todo este análisis no impide que, como señalamos repetidamente, el tiempo actual sea un tiempo de Gracia para vivir la espiritualidad cristiana. Este también es un tiempo para la fe y una fe viva, aunque sea en el desierto, como veíamos anteriormente. Por ello no podemos por menos de buscar en esta hora nuevos caminos de espiritualidad ante un hombre y una sociedad, especialmente en las generaciones jóvenes, que viven como un dato cultural normal y natural la ausencia de Dios, en una sociedad mayoritariamente descristianizada. Este es el campo que, sin refugios, el Señor nos señala y donde hay que buscar una renovada espiritualidad.

II.2. Una mirada al contexto cultural y social en el que vivimos nuestra renovación pastoral.

Es mucho lo que ha cambiado la sociedad española, también la salmantina, en los últimos años. El resultado es un ambiente cultural diferente y plural que plantea a la fe y a la evangelización nuevas preguntas y demanda nuevas respuestas.

Trataremos de resumir algunos de los aspectos más significativos de la cultura actual y que inciden en la actividad de la pastoral:

- Las sociedades modernas se caracterizan por un elevado nivel de complejidad en su organización. Sirvan estos dos ejemplos: en muchas ocasiones hay un creciente nivel de individualismo, pero a la vez, existe una creciente necesidad y valoración de la relación y el contacto, los grupos. En lo religioso la sociedad moderna ha desarrollado un proceso de secularización en el que la experiencia religiosa pierde presencia y significación. Pero a la vez, surge una búsqueda y demanda de espiritualidad.

- Otro de los rasgos que mejor define el modo de vida en la actualidad el cambio y la movilidad. La situación normal de casi todo lo que nos rodea es el cambio permanente. Desde los utensilios que nos rodean, diseñados con una duración limitada, hasta el lugar de residencia, pasando por la actividad laboral y profesional. El sociólogo Zygmunt Bauman ha acuñado la imagen de la *"sociedad líquida"*, que expresa que en nuestro mundo todo fluye y cambia: las ideas y criterios, las relaciones, las instituciones.

- El tercer rasgo de nuestra sociedad es el impacto enorme que tienen los medios de comunicación en la configuración de la mentalidad. Medios que en los últimos años de la era digital han aumentado y extendido exponencialmente su influencia. A la vez, estos mismos medios y redes sociales son oportunidad de crear puentes que favorecen el entendimiento entre las personas y las culturas. También la movilidad y el cambio permanente caracterizan a esta realidad de la vida actual. La información fluye y varía permanentemente. Lo que ahora es noticia impactante, apenas se recordará en unas horas. Todo lo cual genera una *"cultura de la sensación"*, en la que prima lo inmediato, en lugar de la interiorización.

- La cultura de nuestro tiempo es en gran medida global. O lo que es lo mismo, afecta e influye en toda la humanidad inde-

pendientemente del lugar y el continente en que una persona viva. La cultura global es una oportunidad de relación y comunicación entre las personas, pero también plantea una pregunta. La del auténtico vínculo que une a toda la humanidad. ¿Son las marcas comerciales las que pueden mantener unida a la humanidad? o ¿hay un vínculo más profundo?¹⁹

- La sociedad moderna se inicia con el surgimiento de la ciencia y su aplicación a la vida cotidiana, la tecnología. Es el factor de mayor influencia en la mentalidad y el pensamiento de nuestros contemporáneos. A través de la ciencia, el ser humano desarrolla las capacidades regaladas por el Creador y responde a la vocación de llevar la creación a su plenitud. Aunque ni la ciencia en sí misma es anti-religiosa, ni lo han sido los grandes científicos en su vida personal, proyecta una imagen naturalista del mundo y de la persona que es la que domina en la mentalidad contemporánea. Un naturalismo que excluye cualquier dimensión trascendente y que otorga un perfil particular a la hora de entendernos y entender los grandes momentos de la vida.

- El cambio social, político y educativo de España en los últimos 50 años ha sido enorme. El gozoso inicio de la democracia propició un cambio social más hondo de lo que se pensaba. La sociedad de consumo se extendió en todas las capas de la sociedad. La incorporación a la comunidad europea y a la zona euro trajo también un aumento de la riqueza y el bienestar, que aunque desigualmente repartida, ha llegado a todas las capas de la sociedad. Pero la crisis económica a mitad de la primera década del siglo XXI cambió la ilusión en desencanto. El empobrecimiento de la clase media y trabajadora, padeciendo niveles desconocidos de estrechez económica, la persistencia del drama del paro juvenil..., han introducido enormes dosis de desencanto

¹⁹ En la atención a las nuevas pobrezas que van apareciendo en la nueva realidad de un mundo global se encuentran los inmigrantes (Cf. EvGa 210). La presencia en nuestros lugares de residencia y en las fronteras de Europa de personas que huyen de la guerra y la pobreza son una llamada a la acogida responsable, a la generosidad y al compromiso por la justicia y la paz.

en la sociedad española. Por otra parte la corrupción política nos muestra una sociedad con menos moralidad pública de la que pensábamos.

- Entre los cambios experimentados en la sociedad española, uno de los más grandes afecta al ámbito familiar. La familia sigue siendo una de las instituciones sociales más valoradas: es una verdadera escuela de rico humanismo, de fe y amor, de confianza y de solidaridad y ayuda mutua²⁰. No obstante, algunos datos nos llaman a la reflexión: las llamadas nuevas formas de familias, separaciones, nuevas relaciones padres-hijos, crecimiento de manifestaciones de violencia entre los miembros,... Algunas situaciones revelan una crisis de los valores que sustentaban la familia, sobre la que el Papa también reflexiona en la Exhortación *Amoris Laetitia*²¹.

- Dentro de este proceso de cambio que ha vivido la sociedad española llama la atención la enorme secularización e indiferencia experimentada en la esfera religiosa. España ha pasado de ser una sociedad con una enorme presencia de lo religioso en la vida social y personal a la disminución creciente de esa presencia. La situación actual no es fácil para la vida de fe, pero es una ocasión de purificar nuestra fe y de vivirla en conciencia y con libertad responsable, de descubrir nuevos aspectos de la vivencia de Dios, de seguir aportando a nuestra sociedad, serenidad y paz, autenticidad y profundidad, sentido y dignidad para la vida humana, en definitiva los bienes que proceden de Dios.

- No podemos olvidar la llamada permanente a nuestras conciencias de la situación de la pobreza del llamado Tercer Mundo. En él existen situaciones de esperanza y modelos de solidaridad, fraternidad y de dignidad humana en las peores condiciones,

²⁰ El Papa Francisco hace un canto a la belleza de la familia y al amor de los esposos (Cf. Papa Francisco, Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia*, nn. 31-57. Roma, 19 de marzo de 2016).

²¹ Ib. nn. 31-57.

que en muchas ocasiones aleccionan al llamado primer mundo. Sin olvidar que el desarrollo de los pueblos y el bienestar de las naciones, está paralizado a causa de razones estructurales económicas y políticas, que impiden erradicar la pobreza y lo que esta conlleva de desigualdades, enfrentamientos y exclusión social y provocan el gravísimo deterioro ecológico de nuestro mundo²².

- En los últimos años un signo importante de los tiempos es la preocupación y cuidado por la *“casa común”* de la creación. El Papa Francisco también nos ha llamado a una *“conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias (del) encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que nos rodea”* (LS 217). La nueva actitud ante la creación, la *“ecología integral”*, conlleva capacidad contemplativa de asombro, de gratitud, de ternura con la vida que nos rodea. La ecología no es una realidad independiente de las cuestiones sociales y *“el cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y comunión”* (LS 228). Por eso el Papa pone en relación los problemas ecológicos con los derechos de la persona. Nos anima a reorientar la acción política dando lugar a nuevos caminos de desarrollo económico y llama a la responsabilidad en el buen uso de los recursos, sobre todo a quienes vivimos en sociedades con un enorme nivel de consumo.

²² *“Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”* (Papa Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si*, 49. Roma, 24 de mayo 2015). Esto mismo había manifestado anteriormente en *Evangelii Gaudium* al señalar que el desequilibrio de la pobreza proviene de la instauración de una *“autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera...”*, que al estar fuera del control de los Estados *“instaura una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone, de forma unilateral e implacable, sus leyes y sus reglas”*...., por lo cual... *“en este sistema, que tiende a fagocitarlo todo en orden a acrecentar beneficios, cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divinizado, convertido en regla absoluta”* (EvGa 56).

II.3. Una mirada al contexto cultural y social en el que vivimos nuestra *renovación estructural*.

En este apartado nos vamos a fijar más en la realidad de nuestra sociedad salmantina, pues esta mirada es la que nos puede ayudar a llevar a cabo en nuestra Iglesia local un *“proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma”* (EvGa 30).

Una vez más, hemos de insistir que no es a la desesperanza donde nos tiene que llevar el leer nuestra realidad social y cultural, sino a ser capaces de, en este contexto, hacer descubrir el rostro de Jesús, de su Iglesia y de su Reino, con la reforma de nuestras personas, instituciones y estructuras.

Podemos destacar unas pinceladas de nuestro entorno:

- Destacamos una despoblación y envejecimiento en nuestra Diócesis, que sufre especialmente nuestro medio rural. En las últimas décadas se está acentuando una mayor pérdida de población. Entre 2014 y 2015 la provincia de Salamanca ha perdido más de 3.000 residentes y los datos del último semestre de 2015 hablan de una media de 6 nacimientos diarios y casi 12 fallecimientos. Los jóvenes representan el 30% de la población salmantina pero hay que considerar que los universitarios de otras provincias suponen el 72% de la población estudiantil.

- Con pocas oportunidades para el empleo y mucho empleo precario que no permite vivir con dignidad²³. Los últimos datos del INE, presentan en nuestra provincia una tasa del paro de más del 17%, cifra inferior a la media nacional ya que muchos jóvenes emigran a otros lugares en busca de trabajo y la población está muy envejecida.

²³ Esto hace de Salamanca una provincia de pocas oportunidades, especialmente para jóvenes y sobre todo para jóvenes muy formados, puesto que no hay ofertas de empleo para este perfil. Y esto nos da una idea de futuro de nuestra provincia bastante poco halagüeña.

- En Salamanca, existen dos universidades (USAL y UPSA) que marcan la ciudad, dinamizan y aportan iniciativas de índole social y cultural. Su existencia representa un ámbito propicio para el diálogo entre la fe y la cultura y para la evangelización de los jóvenes, que debemos aprovechar cada vez más.

- Con muchas actividades y propuestas culturales, pero insuficientemente coordinadas. Es verdad que son muchísimas las actividades culturales diarias, mensuales, anuales. Pero predominan las que tienen formatos académicos (conferencias, charlas, mesas redondas...), con poca acogida e implicación de las personas y de la sociedad.

- Con un resto de presencia religiosa en la vida social manifestado especialmente en la religiosidad popular (fiestas populares, Semana Santa, procesiones, romerías,...) y algunas prácticas sacramentales mantenidas como uso social. Estas manifestaciones tienen lugar con frecuencia en un contexto de distanciamiento y de indiferencia religiosa.

En medio de esta realidad hemos de abandonar, en palabras de Francisco, *“el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así».* Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades” (EvGa 33).



III. “Lo que el Espíritu dice a las Iglesias” (Ap 3, 22)

**Caminos de
renovación de
nuestra Diócesis**

III. “Lo que el Espíritu dice a las Iglesias” (Ap 3,22) Caminos de renovación de nuestra Diócesis.

Nuestra Asamblea diocesana ha estado iluminada por la Palabra de Dios en toda su riqueza, por el gran tesoro que es el Concilio Vaticano II, que en palabras de Juan Pablo II es “*gran gracia para la Iglesia*” y “*brújula para el tercer milenio*”²⁴, y por la Exhortación *Evangelii Gaudium*, del Papa Francisco, leída en continuidad con todo el Magisterio de la Iglesia.

Desde esta gran luz, y tras el discernimiento comunitario, la Diócesis de Salamanca, se atreve señalar estas actitudes y criterios que iluminen, en los próximos años, la necesaria renovación en nuestra Iglesia local.

III.1. Actitudes y criterios para una renovación espiritual: “discípulos misioneros” (EvGa 120).

Discípulo es el que está vuelto al Señor para acoger su amor y misericordia. “*Estar con Él...*” (Cf. Mc 3,14a). Espiritualidad hacia adentro. *Misionero* es el que desde el amor acogido se vuelve a los hermanos para el anuncio del Evangelio y la misión de servir a los pobres y trabajar por la justicia. “*Para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios*” (Cf. Mc 3,14b.15). Espiritualidad hacia afuera. Este descentramiento, vueltos al Señor y vueltos a su misión, nos parece clave para la espiritualidad de hoy²⁵.

Desde esta imagen, tan bella y tan querida por el Papa Francisco (Cf EvGa 119- 121), la de “discípulos misioneros”, queremos propo-

²⁴ Benedicto XVI, Carta apostólica *Porta Fidei*, 5. Roma, 11 de octubre 2011.

²⁵ Cf. Mons. Carlos López, *Homilía de la Fiesta de la Natividad de María*. Catedral Nueva. Salamanca 2014.

ner estos caminos de *renovación espiritual*, para ser hombres del siglo XXI, configurados con Cristo y reflejos de su rostro.

a) Para ser “discípulos”:

- **Un encuentro personal con el Señor**²⁶. Vivir las experiencias pascuales primeras, para pasar del “miedo” a la “alegría” (Cf. Jn 20,19-23) y dejarnos ver, mirar y encontrar con el Señor. Sabiendo que Él “nos primerea” (EvGa 24) y nos encuentra. Hay “una primacía de la Gracia”²⁷ en todo encuentro con Jesús.

- **La experiencia de Pentecostés**, con la donación del Espíritu Santo, es esencial para la vida espiritual de la Iglesia entera. “Se llenaron todos del Espíritu Santo” (Hch 2,4). Esta efusión, recibida en el Bautismo, Confirmación y Eucaristía, llena nuestro corazón para la experiencia honda de ser “evangelizadores con espíritu... que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo” (EvGa 259).

- **Acercarnos a los “manantiales del Agua viva”** (Cf. Jn 7,37-38). “Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; tiene sed de Dios, del Dios vivo” (Cf. Sal 41,2-3a). ¿Dónde se encuentran esas fuentes de agua viva para ser “personas-cántaros para dar de beber a los demás”? (EvGa 86). Es vital acercarnos a las fuentes de la oración²⁸, la Palabra

²⁶ “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (Cf. Benedicto XVI, *Deus Caritas est*, 1. Roma, 25 diciembre 2005). También: Cf. Diócesis de Salamanca. Segundo Borrador del Plan diocesano de Pastoral. Tema1: Un Encuentro con Jesucristo, mediante una fe vivida. Salamanca 2013.

²⁷ Cf. Juan Pablo II, *Novo Milenio Ineunte*, 38. Roma, 6 de enero 2001.

²⁸ El centro de la vida de Jesús es la unión íntima al Padre, “Abbá” (Cf. Mc 14,36). Y cuando los discípulos perciben cómo ora Jesús le piden: “Señor, enséñanos a orar”; y él les regala el Padrenuestro, el secreto de su corazón (Cf. Mc 6,9; Lc 11,2). “... Necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarlos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple...” (EvGa 264).

de Dios²⁹, los Sacramentos, especialmente la Eucaristía³⁰, las grandes espiritualidades en torno a María y su esposo José, los Santos, los pobres,...

b) Para ser "misioneros":

- **"La dulce y confortadora alegría de evangelizar"** (Cf. EvGa 9-13). El Evangelio es una Buena Noticia que solo se transmite desde la alegría y el gozo. Jesús nos pasa el amor del Padre, eso es el Evangelio, *"para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría sea plena"* (Cf. Jn 15,11). Los discípulos del Señor, en nuestra Iglesia diocesana, estamos llamados a vivir esta espiritualidad apostólica de la alegría³¹ para pasar y anunciar el Evangelio a todos.

- **Necesitamos "una mística de ojos abiertos"** (J.B. Metz) en medio del mundo que nos ayude a vivir despiertos a las necesidades de los hermanos y del mundo³², descubriendo las "semillas del Verbo" acogiendo en la creación entera cuanto hay de *"verdadero, noble, justo, puro, amable y loable, de toda virtud y todo valor"* (Flp 4,8). *"No sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón"* (EvGa 262). Unir ambas miradas hace y consigue una espiritualidad del buen samaritano³³.

²⁹ "Para que sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial" (Cf. Benedicto XVI, Exhortación post-sinodal *Verbum Domini* 1. Roma, 30 de septiembre 2010).

³⁰ Cf. Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia. La Iglesia vive de la Eucaristía*. Roma, 17 de abril 2003.

³¹ Es necesario "descubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe" Cf. Benedicto XVI, *Porta Fidei*, 7.

³² Cf. Mons. Carlos López, Carta Pastoral *"Asamblea de renovación misionera de la Diócesis de Salamanca"*, pág. 20-22.

³³ *"La antigua historia del buen samaritano...ha sido la espiritualidad del Concilio Vaticano II"* (Cf. Pablo VI, *Discurso de Clausura del Concilio Vaticano II*. Roma, 7 de diciembre 1965).

- **Gusto espiritual de ser pueblo** (EvGa 268-274). Ser misioneros también nos lleva a vivir entre nuestras gentes, nuestros hermanos. *“Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, es una pasión por su pueblo”* (EvGa 268).

- **“Acompañar al Pueblo de Dios en su mística popular”** (EvGa 124). Esta riqueza de la piedad popular, este precioso tesoro, también de nuestra Diócesis, debe despertar en nosotros así mismo la espiritualidad de la mirada *“del Buen Pastor, que no busca juzgar, sino amar”* (EvGa 125) y acompañar, iluminando y encauzando hacia una mayor autenticidad evangélica³⁴. Y dejarnos nosotros también guiar a vivir una fe sencilla, humilde y confiada. Todo ello es *“manifestación de una vida teológica animada por la acción del Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestros corazones”* (Rom 5,5; EvGa 125).

³⁴ Para este camino de acompañar e iluminar véase: La religiosidad popular, *“cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comporta un hondo sentido de los atributos profundos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante. Engendra actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción. Teniendo en cuenta esos aspectos, la llamamos gustosamente “piedad popular”, es decir, religión del pueblo, más bien que religiosidad. La caridad pastoral debe dictar, a cuantos el Señor ha colocado como jefes de las comunidades eclesiales, las normas de conducta con respecto a esta realidad, a la vez tan rica y tan amenazada. Ante todo, hay que ser sensible a ella, saber percibir sus dimensiones interiores y sus valores innegables, estar dispuesto a ayudarla a superar sus riesgos de desviación. Bien orientada, esta religiosidad popular puede ser cada vez más, para nuestras masas populares, un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo”*. (Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 48. Roma, 8 de diciembre de 1975).

III.2. Actitudes y criterios para una renovación pastoral: “Poner más fuego en el hogar; salir al encuentro del hombre de hoy”.

Hemos de mirar la humanidad actual con los ojos del Padre de la misericordia (Cf. Lc 15, 11-35). Su misericordia³⁵ es la clave para comprender la aventura del hombre de hoy. Por ello, podemos preguntarnos, siguiendo la parábola del hijo pródigo: ¿Qué hace el Padre ante esta situación de una humanidad autónoma, que ha abandonado la casa paterna en una *“apostasía silenciosa”*³⁶? Pues manifestar más hondamente su misericordia. Podemos formularlo en dos gestos del Padre: *“Poner más fuego en el hogar; salir al encuentro del hombre de hoy”*³⁷.

a) “Poner más fuego en el hogar”:

- **Enraizados en el Misterio pascual de Jesús**, dejándonos renovar por la celebración litúrgica *“como obra de Cristo Sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia”* (SC 7). La fuente misionera y pastoral, que es el Misterio de Cristo, junto con María y los Santos, celebrado a lo largo del año litúrgico (Cf. SC 102-111) nos lleva a la renovación que se inicia desde el Amor del Padre, en un encuentro con Jesús y alentados por el Espíritu Santo. Es la Iniciación cristiana³⁸, esencial para el futuro pastoral de nuestra Diócesis. El Bautismo, la Eucaristía y Confirmación, son la fuente primordial de la vida y misión eclesial.

³⁵ En medio de la Asamblea diocesana el Papa Francisco promulgó la celebración de un Año jubilar de la Misericordia (2015-2016), para ello publicó la Bula *Misericordiae Vultus. El rostro de la misericordia*. Roma, 11 de abril 2015. Con este motivo, el Obispo diocesano ha escrito una Carta Pastoral. Cf. Mons. Carlos López, Carta Pastoral, *El Jubileo Extraordinario de la Misericordia en la Iglesia particular de Salamanca*. Salamanca, 20 de diciembre 2015.

³⁶ Juan Pablo II, *Ecclesia in Europa*, 9. Roma, 28 de junio 2003.

³⁷ Para ello: Cf. Diócesis de Salamanca. *Segundo Borrador del Plan de Pastoral... Presentación catequética*, pág. 1-7).

³⁸ Cf. Diócesis de Salamanca. *Segundo Borrador del Plan de Pastoral*. Tema 3, *Organizar la Iniciación cristiana...*

- **Acogiendo la Palabra de Dios.** Jesús es “la Palabra del Padre” (Cf. Jn 1, 1- 18). La Palabra de Dios “*constituye el sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual*” (Dei Verbum, 21). Proclamada en el seno de la liturgia, es Cristo mismo quien “*está presente en su palabra, pues es Él mismo el que habla cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura*” (SC 7). Por ello hemos de acogerla en el seno de las comunidades para celebrarla, orarla y estudiarla, haciendo una verdadera pastoral bíblica³⁹.

- **Amándonos como hermanos, en comunidades vivas, comunidades de referencia,** inspiradas en los primeros hermanos (Cf. Hch 2,42-47; 4,32-35), en comunión (koinonía) eucarística⁴⁰, para formar en la unidad “*un solo Cuerpo*” (1Cor 12,13) y para ser así “*sal y luz en medio del mundo*” (Cf. Mt 5,13-14). La comunión y la corresponsabilidad, previas a la misión, son muy demandadas por toda la Diócesis⁴¹. Es significativo unos de los títulos de la Ponencia de espiritualidad que incide en este deseo de comunión: “*amar la espiritualidad de los demás como la propia*”.

- **La familia, aliento para la renovación de nuestras comunidades.** La Iglesia diocesana ve con gozo la participación

³⁹ Hemos de realizar “*un particular esfuerzo pastoral para resaltar el puesto central de la Palabra de Dios en la vida eclesial, recomendando «incrementar la “pastoral bíblica”, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como animación bíblica de toda la pastoral».* No se trata, pues, de añadir algún encuentro en la parroquia o la diócesis, sino de lograr que las actividades habituales de las comunidades cristianas, las parroquias, las asociaciones y los movimientos, se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo que se comunica en su Palabra. Así, puesto que «la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo», la animación bíblica de toda la pastoral ordinaria y extraordinaria llevará a un mayor conocimiento de la persona de Cristo, revelador del Padre y plenitud de la revelación divina” (Benedicto XVI, Exhortación post-sinodal *Verbum Domini*, 73).

⁴⁰ Cf. J. Ratzinger, *Convocados en el camino de la fe*, pp. 66-68. Madrid 2004.

⁴¹ La comunión no es una estrategia de pastoral democrática, va mucho más allá. Y la “*coordinación*” es el aspecto externo de la comunión. Hemos de ir a una profunda espiritualidad que “*significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado*” (Cf. Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte*, 43. Roma, 6 de enero 2001).

de la familia, *"Iglesia doméstica"* (*Lumen Gentium*, 11), como revitalización de todas sus comunidades. Su testimonio hace creíble la belleza del matrimonio y su amor, entre los esposos y con los hijos, es fuego constante para la vida de la Iglesia. Alentar una pastoral familiar es garantía de futuro para la creación de comunidades vivas y testimoniales, que engendran nuevos discípulos del Señor⁴².

b) "Salir al encuentro del hombre de hoy".

- **Recuperar la alegría apostólica y misionera.** La alegría de Jesús (Cf. Lc 10, 21). Para evangelizar como evangelizadores alegres. *"La Buena Noticia ha de transmitirse no a través de evangelizadores tristes o desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros (...) cuya vida irradia la vida de Cristo"*⁴³.

- **Una Iglesia del primer anuncio, de la iniciación y del acompañamiento (EvGa 160-175).** Pasar el "primer anuncio" del Evangelio, con *"cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena"* (EvGa 165). Unido a una *"iniciación mistagógica"* (EvGa 166) que adentre a todos, especialmente a niños y jóvenes, en la vida de la fe, eclesial y misionera. Mediante el *"arte del acompañamiento"* (EvGa 169), que bajo *"la docilidad al Espíritu"* (EvGa 171) inserte a todos en la vida eclesial y apostólica en medio del mundo.

- **Como una Iglesia que es madre con entrañas de misericordia⁴⁴, desde la acogida y el diálogo.** Es necesaria una renovación pastoral que nos lleve a una Iglesia que sea como

⁴² "Los Padres sinodales insistieron en que las familias cristianas, por la gracia del sacramento nupcial, son los principales sujetos de la pastoral familiar, sobre todo aportando el testimonio gozoso de los cónyuges y de las familias, iglesias domésticas" (*Amoris Laetitia*, 200).

⁴³ Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 80. Roma, 8 de diciembre 1975.

⁴⁴ "La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia" (Cf. Francisco, *Misericordiae Vultus*, 10...)

“una madre de corazón abierto” (Cf. EvGa 46-49), *“una casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas”* (EvGa 47).

- **Como una Iglesia en salida a nuevos escenarios**⁴⁵. La Iglesia, colmada del Espíritu Santo, es misionera⁴⁶. A una Iglesia así nunca le puede interesar su auto-conservación y el mantenimiento de lo establecido. Ha de salir hacia las periferias existenciales⁴⁷, geográficas⁴⁸ y hacia nuevos escenarios, en un diálogo con el mundo acogiendo las aportaciones que éste hace a la Iglesia (GS 44)⁴⁹.

⁴⁵ Es necesario *“saber leer y descubrir los nuevos escenarios que en estas últimas décadas han surgido dentro de la historia humana, para habitarlos y transformarlos en los lugares de testimonios y anuncio del evangelio”* (Cf. XII Sínodo de Obispos. *Lineamenta. La nueva evangelización para la transmisión de la fe*, 6. Roma, 2 febrero 2011). Estos mimos Lineamenta señalaban como escenarios prioritarios los siguientes: el cultural, el fenómeno migratorio, los medios de comunicación social, el económico, la investigación científica y tecnológica y el de la política (Cf. XII Sínodo de Obispos. *Lineamenta.*). También: Cf. Diócesis de Salamanca. *Segundo Borrador del Plan de Pastoral*. Tema 4. *Salir al encuentro de nuevos escenarios...*

⁴⁶ Concilio Vaticano II, *Decreto Ad Gentes*, 2.

⁴⁷ El Papa Francisco nos invita a cuidar la fragilidad; incluye en ella las nuevas formas de pobreza, los sin techo, los tóxicodependientes, los refugiados, los ancianos, los migrantes. También alude en ello a la trata de personas, a la prostitución, a los niños usados para la mendicidad, a las víctimas de los crímenes mafiosos y aberrantes. *“Doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato, violencia”* (EvGa 212). Dentro de la fragilidad se encuentran los niños por nacer, indefensos e inocentes, donde el aborto se presenta como una solución rápida. También la tierra como casa expuesta al deterioro ecológico. Todo ello se puede ver en el apartado de *“cuidar la fragilidad”* (Cf. EvGa 209-216). Asimismo nos invita el Papa Francisco a *“acompañar, discernir e integrar la fragilidad en las llamadas situaciones irregulares familiares”*. (Cf. *Amoris Laetitia*, 291-312).

⁴⁸ *“Prefiero una Iglesia accidentada, herida manchada por salir a la calle, antes que Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades”* (Cf. Francisco, *Exhortación Evangelii Gaudium*, 49).

⁴⁹ En nuestra Asamblea hemos querido realizar este camino de salida, dibujado por *Gaudium et Spes*, con *“acciones misioneras”* y con la actividad *“La Iglesia quiere escucharte”*, donde, preparados por las Delegaciones diocesanas, se han tenido encuentros con los siguientes colectivos de la sociedad salmantina: universitarios, mundo de la salud, colectivos de arte, personas privadas de libertad, colectivos de la enseñanza, empresarios, asociaciones de vecinos, familia y vida, víctimas de la crisis, pueblo gitano, mundo obrero y sindical, políticos y representantes de las instituciones políticas municipales, provinciales y

- **Volcada en el anuncio y el servicio a los pobres⁵⁰ y la lucha por la justicia⁵¹.** En el camino de Jesús van inseparables estas dos dimensiones señaladas⁵²: *“Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y dolencia”* (Mt 9, 35). Palabras (anuncio) y obras (servicio), inseparables las unas de las otras.

III.3. Actitudes y criterios para una renovación estructural: “Lo pusieron delante de Jesús” (Lc 5,19).

El texto lucano de la curación de un paralítico (Cf. Lc 5, 17-24), nos sirve para meditar sobre el camino de una renovación estructuras en nuestra Iglesia Particular. Para “llevar al paralítico ante Jesús”, unos hombres usan una camilla, símbolo de una Iglesia que busca los medios y estructuras necesarias para la misión de “llevar a Jesús”. No le importa “romper el techo de la casa” para un “encuentro con Jesús”.

¿Cómo llevar a cabo esta reforma de nuestra Diócesis, primera estructura⁵³ en la que vivimos nuestra fe? *“Cada uno debe sentirse feliz*

autonómicas, medios de comunicación, mundo rural, profesionales del tráfico y de la carretera, inmigrantes, sectores de la cooperación internacional, colectivos de la ecología y educación en el tiempo libre y mundo de la discapacidad.

⁵⁰ Cf. Diócesis de Salamanca. *Segundo Borrador del Plan de Pastoral*. Tema 5, *Ejercer proféticamente la caridad con los pobres...*

⁵¹ La Iglesia *“no puede quedarse al margen de la lucha por la justicia”* (Cf. Benedicto XVI, *Deus Caritas est*, 28).

⁵² Es necesario resaltar que en *Evangelii Gaudium*, los Capítulos III, *El Anuncio del Evangelio*; y el Capítulo IV, *La Dimensión social de la Evangelización*, son los dos pulmones inseparables de la Exhortación.

⁵³ *“La diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía a un Obispo para que la apaciente con la cooperación del presbiterio, de forma que unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia particular, en la que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica”* (Cf. Concilio Vaticano II, Decreto *Christus Dominus*, 11).

de pertenecer a la propia diócesis. Cada uno puede decir de la propia Iglesia local: aquí Cristo me ha esperado y me ha amado; aquí lo he encontrado y aquí pertenezco a su Cuerpo Místico. Aquí me encuentro dentro de su unidad”⁵⁴.

Veamos:

- **Necesitamos en la Iglesia “odres nuevos”** (Mc 2,22), personales, comunitarios y estructurales, que cumplan esa misión. La primera estructura nueva es el corazón de cada discípulo del Señor, que posibilitará nuevas estructuras comunitarias e institucionales. Toda renovación estructural debe ir precedida de una renovación espiritual y pastoral.

- **Toda estructura eclesial debe renovarse en una vuelta a los orígenes:** Jesús y el evangelio. Aunque está dicho para la renovación de la vida religiosa, bien vale también para este momento diocesano: la renovación es *“un retorno a las fuentes de la vida cristiana... Bajo el impulso del Espíritu Santo”⁵⁵.*

- En la reforma de la Iglesia todo debe conducir a **fortalecer la comunión en todo el Pueblo de Dios.** *“El Espíritu Santo es espíritu de amor y comunión fraterna. Su obra, propiamente hablando,... es animar y realizar el Cuerpo de Cristo”⁵⁶.* Hay que buscar siempre estructuras que fomenten la corresponsabilidad para la misión, vivir la comunión entre sacerdotes, laicos y religiosos, desde la acogida del amor de Jesús, para que nos lleve a una misión compartida⁵⁷. Los diversos carismas *“son regalos del Espíritu integrados en el cuerpo eclesial”* (EvGa 130).

⁵⁴ Cf. Pablo VI, *La Eucaristía, vínculo de unión y centro de la iglesia local y universal*: Ecclesia 32 (1972/2)1401.

⁵⁵ Cf. Concilio Vaticano II. Decreto *Perfectae caritatis*, 2.

⁵⁶ Cf. Cf. Y. Congar, *Verdadera y falsa reforma de la Iglesia*. Salamanca 2014, pág. 223.

⁵⁷ *“Sin embargo, mucho nos queda en nuestra Diócesis para avanzar en este camino. Un síntoma de nuestras dificultades es lo que nos cuesta instaurar los Consejos pastorales*

- **Las estructuras han de responder a una Iglesia misionera y en salida que tanto soñamos.** Qué bonitas palabras estas: *“No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos”* (EvGa 49). Además, una misión con medios y estructuras adaptables al contexto cambiante en el que estamos, provisionales, transparentes y sencillas, porque confían en el Padre que nos sostiene (Cf. Mt 10, 9.29).

- **La Iglesia debe crear estructuras para acoger y dar protagonismo a los más pobres.** Evitando *“encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención..., mientras fuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: “¡Dadle vosotros de comer!”* (Mc 6,37) (EvGa 49).

parroquiales, de las unidades pastorales y arciprestales, y los Consejos económicos parroquiales. También al Consejo diocesano de pastoral y al Consejo presbiteral les cuesta caminar de manera continua y fructífera. Y a las Unidades de Pastoral, que son más que nada un ensayo de comunión y misión, antes que una reestructuración geográfica, les falla el fuelle espiritual, comunional y apostólico para avanzar. Los arciprestazgos, que son instrumentos privilegiados de comunión y misión conjunta han perdido empuje en su tarea de ser “hogar y taller” (Cf. Diócesis de Salamanca. Segundo Borrador....Tema 2. Revitalizar las Comunidades...pág. 5).



IV. Propuestas apostólicas de renovación

IV. Propuestas apostólicas de renovación.

IV.1. Propuestas apostólicas de renovación espiritual.

«Es un momento para pedir como mendigos el don de la fe para el hombre de hoy. Estamos situados en una “fe suplicada”⁵⁸ al Señor, como don, y ofrecida a un hombre nuevo, a generaciones nuevas, distintas a las que la mayoría de nuestros sacerdotes y agentes de pastoral han evangelizado en décadas pasadas. Una fe, nueva para tantas personas, que debe surgir por un asombro ante el amor de Dios»⁵⁹.

Este texto nos sitúa en el contexto pastoral y espiritual en el que hacemos las siguientes propuestas de renovación espiritual para nuestra Diócesis, que hemos agrupado en cinco bloques:

1. EL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR: FUENTE DE LA ESPIRITUALIDAD.

Somos el Pueblo del domingo y vivimos ahora el reto entre la vivencia del Día del Señor y la propuesta social del “fin de semana”, condicionados por obligaciones laborales y ofertas comerciales y de ocio, que desfiguran el significado del domingo. Por otra parte, en muchas parroquias de nuestra Diócesis es ya difícil la celebración eucarística por falta de sacerdotes, pero también por falta de fieles.

En estas circunstancias, recuperar la significación espiritual del “*Día del Señor*” (Ap 1,10) es de vital importancia. San Juan Pablo II en la Carta Apostólica “*Dies Domini*” (Roma, 31 de mayo de 1998) ha reflexionado bellamente sobre este día en que se celebra la Eucaristía. En ella aparecen a lo largo de sus números estas denominaciones del domingo que a continuación siguen.

⁵⁸ El Año de la Fe invitó a que la Iglesia se vuelva al Señor para suplicar la fe.

⁵⁹ “...nuevo asombro de fe frente al amor del Padre, que ha entregado a su Hijo, ‘para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la Vida eterna’ (Jn 3, 16)” (Cf. Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adveniente*, 9. Roma, 10 de noviembre 1994).

Día del Señor

- Como cristianos, hemos de centrar este día en el encuentro personal con Jesucristo Resucitado. Este día es la Pascua semanal. El domingo, *“fundamento y núcleo de todo el Año litúrgico”* (SC 106). Es el día de los templos abiertos, en el que dedicamos más tiempo a la oración personal y comunitaria, a la Liturgia de las Horas,...
- Domingo a domingo vamos celebrando el Año litúrgico en el que recorreremos los misterios de Cristo, junto con María y los santos, gran catequesis y fuente de espiritualidad para todo el Pueblo de Dios.

Día de la Palabra

- Potenciar experiencias de oración en torno a la Palabra de Dios que se proclama especialmente la liturgia del Día del Señor.
- Donde no pueda celebrarse la Eucaristía, promover la Celebración de la Palabra en ausencia del presbítero, como indica el *“Directorio Diocesano para las celebraciones dominicales en ausencia del presbítero”* (Salamanca, 5 de agosto de 2013).
- Cuidar la proclamación y explicación de la Palabra en la Eucaristía, potenciando para ello los “ministerios laicales” del lector y del salmista y cuidando la preparación de las homilias.

Día de la Eucaristía

- Animar a una mayor participación en la Eucaristía, explicando su sentido, subrayando su vinculación con la vida cotidiana, visibilizando mejor la dimensión comunitaria, cuidando los tiempos, los silencios, el sentido profundo de los gestos litúrgicos, la belleza de la celebración, para que cada Eucaristía sea un verdadero encuentro con el Señor y con los hermanos.
- Cuidar con especial esmero y sensibilidad todos los demás detalles, en especial el canto y la música y la formación de coros.

- Contar con laicos debidamente formados para ejercer los ministerios laicales: acólito, lector, salmista, ministros extraordinarios de la comunión para llevar el Pan de la Eucaristía a los enfermos.

Día de la fe

- En este día, la enseñanza principal de nuestra fe la recibimos de la celebración de la Eucaristía. Por tanto el domingo será el día más idóneo para la catequesis. Así, los niños, los jóvenes y los catequistas y padres descubrirán que no puede haber vida cristiana sin participación en la Mesa del Señor.
- Este mismo Día del Señor, puede ser oportuno trabajar con otras personas que necesiten dar "un nuevo paso en la fe".

Día de la Comunidad

- La comunidad cristiana se forma en la Mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Es propio del Día del Señor fomentar experiencias que ayuden a expresar y compartir la alegría del encuentro entre los hermanos: ágapes, convivencias, etc.,
- El cuidado de la espiritualidad del domingo promueve la unidad de la familia y ésta procure vivir unida el sentido del domingo.

Día de la Caridad y la Justicia

- Los creyentes que viven el domingo pueden pensar maneras creativas de prolongar la Mesa del Señor, fuente de caridad, en gestos en los que se comparta la mesa y la vida con los más pobres. Vivido así, el domingo se convierte en una gran escuela de caridad, de justicia y de paz (Cf. *Dies Domini*, 73).
- El domingo es también un día adecuado para acercarnos a lugares de pobreza y sufrimiento donde se vive con especial crudeza la "soledad": residencias de ancianos, hospitales, prisión, etc.

Día de la Misión

- Los cristianos convocados cada domingo para vivir y confesar la presencia del Resucitado están llamados a ser evangelizadores y testigos en su vida cotidiana (*Dies Domini*, 45). Estas propuestas, siendo sobre todo de renovación espiritual, nos ayudan a vivir nuestra fe en clave misionera mediante acciones como pastoral con niños, jóvenes, convivencias, marchas, encuentros,...

El Día del Descanso

- En el domingo celebramos la culminación de la Creación, por ello, el Día del Señor es el día adecuado para, como prolongación de la Eucaristía y en comunidad, disfrutar de la naturaleza, del arte, de la dimensión lúdica y festiva de la vida.

2. DESPERTAR AL MISTERIO DE LA FE. INICIACIÓN A LA ESPIRITUALIDAD.

Hoy nos encontramos ante un hombre, sobre todo en las generaciones más jóvenes, que no tiene la experiencia de la fe. Esto requiere una pastoral espiritual nueva para el “despertar e iniciar a la fe” y una nueva pedagogía que hemos de ir descubriendo entre todos. Éstas son las propuestas:

- **Iniciar a la experiencia de la fe.** Es preciso educar en el silencio y en la escucha interior para acoger el amor del Padre. Por tanto, debemos generar “experiencias vivas” para un Encuentro con Jesús, como inicio de la fe.
- **Iniciar a la celebración litúrgica como centro de la vida espiritual de los bautizados.** Toda celebración litúrgica es obra de Cristo sacerdote y de la Iglesia. Es un ámbito muy apropiado para la iniciación.
- **La inspiración bíblica debe configurar toda acción pastoral** para que la Palabra de Dios sea “fuego de amor” que

orienta, ilumina y centra la vida de la fe. Para ello importa seguir haciendo y mejorando grupos de estudio de la Biblia, grupos de Lectio divina, difusión de publicaciones y comentarios bíblicos,...

- **Iniciación a la oración.** El encuentro personal con el Señor nace en la oración y alimenta nuestro enamoramiento de Jesús. Para ello, ofrecer iniciación a la oración en todos los niveles; convocar retiros y ejercicios espirituales,...
- Este proceso de **intensificación en la interioridad** y en la vida de oración pide ser reforzado con iniciativas formativas que proporcionen experiencias vivas de oración a aquellos que a su vez deben iniciar a otros en la oración: iniciadores iniciados.
- **Dedicar algún templo de la diócesis para la pastoral espiritual**, en el que se desarrollen especialmente experiencias espirituales vivas. Estos lugares, entendidos como “centros luminosos”, se pueden ofrecer como “algo especial” y significativo para el hombre de hoy: lugares de acogida y escucha profunda y sin prisa, de profundización en la Palabra, de oración, acompañamiento, reconciliación,...
- También son “**centros luminosos**” que hemos de saber aprovechar, la **Catedral**, los **cinco sepulcros de santos** que se custodian en nuestra diócesis, los monasterios contemplativos y los santuarios. Son lugares muy significativos, que se deben potenciar espiritual y pastoralmente. Las peregrinaciones deben cuidarse más para que puedan ser medios de renovación espiritual.
- Seguir cuidando y potenciando la “capilla de Adoración Eucarística Perpetua” como un proyecto diocesano de oración. **Mantener y alentar otras iniciativas** de Adoración Eucarística en las comunidades parroquiales o conventuales y potenciar todos los movimientos eucarísticos.
- **Que las oraciones, vigiliass y celebraciones diocesanas** sean verdaderos focos de comunión espiritual de toda la Diócesis, alentados por la presencia de todos. Deben ser pocas (con ocasión de los tiempos litúrgicos, santos patronos y fiestas muy relevantes), bien preparadas y programadas con la suficiente antelación. Esto también debe iluminar a la programación de los arciprestazgos.

- En el momento cultural que vivimos, hemos de cuidar propuestas que desde la experiencia de la sensibilidad y la belleza (artes, naturaleza, música,...) ayuden a iniciar caminos de encuentros con el Señor.

3. LA FE NECESITA SER ACOMPAÑADA ESPIRITUALMENTE EN LA ACOGIDA, LA CERCANÍA Y LA MISERICORDIA.

Es muy conveniente introducir en la renovación espiritual de nuestra Diócesis el acompañamiento espiritual. Formarnos para llevar adelante esta tarea; acompañar espiritualmente a los creyentes de nuestras comunidades: niños, adolescentes, jóvenes, familias,...; acompañar también la fragilidad. Así mismo, es recomendable que los "acompañantes sean acompañados", es decir, los sacerdotes, consagrados y laicos necesitamos una permanente revitalización espiritual. A este fin se ordenan las propuestas que siguen:

- Ofrecer en todos los niveles de la pastoral el **acompañamiento espiritual**: en las parroquias, con los niños, adolescentes, jóvenes, novios, catequistas y agentes de Pastoral (sacerdotes, vida consagrada y laicos).
- Crear los cauces adecuados para la **formación de acompañantes** y su implantación en todo el territorio diocesano.
- Cuidar más y revitalizar el **sacramento de la reconciliación** como lugar privilegiado de encuentro con el Dios de la misericordia, ofreciendo más espacios para celebrar la confesión individual y la celebración penitencial comunitaria. Difundir los que ya existen y animar a crear más espacios.
- **Acompañar espiritualmente** con especial dedicación a personas en la **fragilidad**: ancianos, enfermos, familias rotas, madres gestantes con problemas, separados, divorciados, drogodependientes, presos, excluidos, inmigrantes, parados de larga duración, situaciones de duelo,...

4. UNA PASTORAL IMPREGNADA DE ESPIRITUALIDAD.

Toda la pastoral de la Iglesia “debe ser espiritual”; animada por la acción del Espíritu Santo. Especialmente es muy necesaria esta perspectiva en la iniciación cristiana.

¿Cómo iniciar en la vida espiritual a los que van conociendo y progresando en la fe?

¿Cómo introducir esta espiritualidad en todas las acciones evangelizadoras, litúrgicas y de caridad en nuestra Diócesis? Esta revitalización espiritual en la pastoral es para engendrar “evangelizadores con espíritu”. *Ofrecemos las siguientes propuestas:*

- **Ninguna actividad pastoral debe comenzar sin una oración** que anime e impulse la fe sembrada en los participantes.
- Debemos estar más atentos en los **procesos de la iniciación cristiana**, para buscar los caminos de la mistagogía de la fe: iniciar a la oración, a la Palabra, a los Misterios del Señor, a su amor infinito. Con los niños, con sus padres, con las parejas que piden casarse, con las familias,...
- **Ayudar a las familias a integrar la espiritualidad** en su vida cotidiana, con propuestas de prácticas de oración e incentivando la participación como familia en la Eucaristía.
- **Buscar caminos para que todas las prácticas de piedad popular**, contribuyan a la renovación espiritual de las muchas personas que en ellas participan. Preparar con cuidado especial las fiestas patronales, fiestas en ermitas y santuarios, las celebraciones de la Semana Santa,...

5. LA FE QUE SALE A LA CALLE, ACOGE AL HOMBRE Y A LA HUMANIDAD DE HOY.

Hemos de estar abierto a la espiritualidad de nuestro mundo: las riquezas espirituales de otras religiones; la espiritualidad de la laicidad (rumor de ángeles); la grandeza del hombre autónomo y sus búsque-

das espirituales; las ventanas abiertas a la trascendencia en la vida del hombre; la naturaleza y la creación: “y yéndolas mirando con sola su figura vestidas las dejó de su hermosura” (Juan de la Cruz); la pobreza y el sufrimiento como lugar de espiritualidad y presencia del Señor,...

- **Profundizar en el sentido de vivencia personal de la fe** y testimonio de nuestras manifestaciones espirituales en espacios públicos; que sean bellas, dignas, que generen preguntas y susciten búsquedas.
- *“La Iglesia Católica no rechaza nada de lo que en las religiones no cristianas hay de verdadero y santo” (Nostra Aetate, 2)*, sino que procura dar testimonio caritativo de acogida y anuncio respetuoso del Evangelio de Jesús. En este sentido proponemos reconocer y valorar su riqueza espiritual.
- **Las vidas rotas de los hombres en la pobreza, la exclusión, la enfermedad,...** son escuelas donde se aquilata la fe del que se acerca a estos lugares de sufrimiento para acompañar en respetuoso silencio. Cáritas Diocesana y otras instituciones eclesiales con una pastoral de servicio social y caritativo (parroquias, institutos religiosos, asociaciones,...) abrirán sus puertas a personas que, debidamente acompañadas, se acerquen a estos lugares a experimentar la alegre espiritualidad de darse a los más necesitados y a aprender de ellos. La iniciativa de Cáritas “Círculos de silencio” es una oportunidad para ayudar a defender los derechos de los más desfavorecidos y hacer público el compromiso cristiano de la lucha por la Justicia.

IV.II. Propuestas apostólicas de renovación pastoral.

La misión encomendada por el Señor a la Iglesia es un ejercicio de amor que lleva a buscar la calidad y la perfección en todas sus acciones.

1. IGLESIA QUE SE INICIA Y CELEBRA LA FE

La Iglesia vive del encuentro con Jesucristo que es lo más valioso que hemos recibido del Señor mismo y lo que podemos transmitir a otros. Para mantener vivo ese encuentro es urgente y necesario situar los procesos de iniciación cristiana y la celebración de los sacramentos en el marco de la evangelización.

1.1. Propuestas en torno a la iniciación cristiana.

La iniciación cristiana es un don de Dios que recibe la persona humana por mediación de la Iglesia para participar de la vida de Dios.

- Para ello es preciso establecer un **Proyecto Diocesano de Iniciación Cristiana y de Catequesis** en estos tiempos nuevos que incorpore experiencias vivas de iniciación a la oración, a la escucha de la Palabra, a la celebración de los misterios del Señor a lo largo del año litúrgico, al servicio de la caridad, en orden a la personalización de la fe y a la incorporación a una comunidad cristiana y que contemple el acompañamiento personal en los procesos (EvGa 160-175). Es prioritario en nuestra Diócesis armonizar las funciones de la parroquia, la familia, los colegios, los movimientos,... en orden a una iniciación cristiana eclesial y apostólica.
- En consonancia con este Proyecto Diocesano es conveniente **actualizar el Directorio Diocesano de Sacramentos**, a fin de conseguir la unificación de criterios en relación a la preparación, requisitos y lugares de celebración de los sacramentos.

- Es prioritario **ayudar y acompañar a las familias** para que su misma vida sea itinerario de fe para los hijos y formen parte activa del proceso de iniciación cristiana de sus hijos. En este campo es de alabar la tarea constante y testimonial de transmitir la fe por parte de los abuelos. Es preciso idear fórmulas para una catequesis dirigida a los padres e involucrarles en la tarea del crecimiento cristiano de sus hijos.

1.2. Propuestas en torno a la catequesis.

La iniciación cristiana tiene una base decisiva en una comunidad cristiana viva que se renueva también en un catecumenado para los bautizados en todas las edades.

- Todos los procesos catequéticos necesitan catequistas bien formados; para ello es preciso crear una **Escuela Diocesana de Formación de Catequistas**, facilitando los medios para los catequistas de la Diócesis.
- Para llevar a cabo la catequesis es preciso ayudarse de **otros recursos** que ayuden al crecimiento de la fe: tiempo libre, arte, naturaleza, juego, música, voluntariado, las nuevas tecnologías y las redes sociales,...
- Crear un **Fondo Diocesano** de recursos catequéticos, litúrgicos, pedagógicos,....

1.3. Propuestas en torno a las celebraciones eucarísticas.

“La Eucaristía aparece como la fuente y cima de toda la evangelización” (PO 5) y “alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cristiana” (EvGa 174).

- Cada arciprestazgo o unidad pastoral ha de realizar una **planificación de las Eucaristías dominicales** en las diferentes pa-

roquias, suprimiendo aquellas que se solapen o reduciendo la frecuencia en aquellos lugares con menor asistencia de fieles, y en su caso de las Celebraciones dominicales en ausencia de presbítero.

- Es necesario **cuidar la celebración de la Eucaristía** con esmero y promover la participación del Pueblo de Dios. Para ello es muy conveniente la creación de grupos de liturgia, y la formación de lectores, salmistas, acólitos, monitores, cantores,... También puede ser oportuno cuidar la acogida y despedida de la comunidad.
- Es importante cuidar la **homilía**, por su importancia en la evangelización y en la celebración de los misterios de la fe (EvGa 13-159). Para ello, se sugiere:
 - ▶ Preparar con más cuidado las homilías en situaciones especiales como fiestas principales del año litúrgico, funerales, bodas, primeras comuniones, fiestas patronales,...; son oportunidad para anunciar el Evangelio a personas con poca práctica religiosa.
 - ▶ Alentar la formación de grupos de sacerdotes, laicos y consagrados que con una escucha orante de la Palabra de Dios colaboren con los presbíteros en su preparación. *“¡Qué bueno que sacerdotes, diáconos y laicos se reúnan periódicamente para encontrar juntos los recursos que hacen más atractiva la predicación!”* (EvGa 159).
 - ▶ Cuidar la formación litúrgica y homilética como parte fundamental de la formación permanente del clero.

2. IGLESIA QUE SALE A EVANGELIZAR Y SERVIR

2.1. Propuestas en torno al primer anuncio.

«La centralidad del kerygma demanda ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todas partes: que exprese el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que no im-

ponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena» (EvGa 165).

En el corazón de la misión de la Iglesia siempre ha estado presente el Primer Anuncio del nombre de Jesús. Hoy es más necesario y apremiante en poblaciones enteras que dimiten del Evangelio o incluso parecen perder el deseo y sentido de Dios. Este Primer Anuncio es hoy también necesario para muchas personas que inician su proceso de catequesis o se acercan y preparan a recibir los sacramentos de la Iglesia.

- Crear un **Espacio Diocesano sobre el Primer Anuncio** para reflexionar e iluminar las situaciones sociales y religiosas; discernir qué personas, ámbitos, sectores y territorios necesitan en nuestra Diócesis un Primer Anuncio; conocer nuevos métodos e iniciativas ya existentes en la Iglesia; formar agentes de pastoral del Primer Anuncio e impulsar acciones de primera evangelización en los ámbitos diocesanos.
- Para llevar a cabo las acciones de este espacio diocesano, se creará un **equipo misionero de salida** o primer anuncio.

Esto no nos hace olvidar la misión “ad gentes” tan importante para la Iglesia y tan arraigada en la comunidad diocesana.

2.2. Propuestas en torno a la evangelización de adolescentes y jóvenes.

La atención pastoral a los adolescentes y jóvenes ha de continuar siendo una acción pastoral prioritaria. Además, en ellos se reflejan con una gran intensidad los cambios sociales que plantean grandes dificultades para la transmisión de la fe. En ellos siguen latiendo las grandes preguntas de la vida. La fe, cuando es acogida, prende en los jóvenes de hoy con un entusiasmo y pasión que nos abren a la

esperanza. Necesitan que nos acerquemos a ellos como hizo Jesús: salió a su encuentro, los miró con confianza y ternura, se abrió a sus preguntas, les ofreció su morada, los llamó por su nombre e invitó al seguimiento y los acompañó.

Durante muchos años, con muchas personas, muchos equipos y muchos esfuerzos la Diócesis ha trabajado en la evangelización de los jóvenes. El cambio sociocultural ha creado una mentalidad y estilos de vida nuevos en las que la Pastoral Juvenil que hemos venido realizando debe ser repensada. Para ello es necesario un amplio esfuerzo de comunión y confluencia de esfuerzos por parte de todos los miembros de la Iglesia; y por otro lado hay que buscar nuevas formas de salir al encuentro de los jóvenes de hoy, distintos a los de otras épocas.

- Se estudiará la mejor manera de seguir coordinando las tareas de las actuales delegaciones de **pastoral universitaria, juvenil y de vocación al ministerio sacerdotal**.
- **Potenciar y renovar la Pastoral Universitaria** con un equipo integrado por sacerdotes, laicos y consagrados, incorporando a sacerdotes jóvenes.
- **Las Delegaciones que están al servicio de las entidades pastorales** colaboran con éstas en la dinamización apostólica de sus actividades. Para que la pastoral con jóvenes sea eficaz, es necesario a su vez la colaboración de las instituciones eclesiales y pastorales (parroquias, unidades de pastoral, arcipresbiterios, colegios, profesores de religión en la enseñanza pública, cofradías, movimientos,...) en las actividades que promuevan las Delegaciones.
- **Los colegios y las residencias universitarias católicas**, el profesorado católico, tanto en centros públicos como en escuelas católicas, y los profesores de religión pueden aportar mucho en este proceso diocesano de evangelización de los jóvenes. Como dice el Papa, estos centros deben trabajar por *“una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores”* (EvGa, 64).

- Desde todas estas reflexiones y propuestas es conveniente un **Plan Diocesano de Pastoral Juvenil**⁶⁰ que tenga en cuenta los pasos que ya se han dado hasta ahora, y los nuevos acentos que requiere el tiempo nuevo.
- En esta situación de nuevos cambios urge dar respuesta a la necesidad de una **educación afectivo-sexual** para nuestros adolescentes y jóvenes así como aprovechar los recursos ya existentes.

2.3. Propuestas en torno a la familia.

“La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia” (Francisco, *Amoris Laetitia*, 1). Toda la comunidad diocesana debe acompañar esta alegría y tomar conciencia de la importancia del matrimonio y la familia para la vida y la misión de la fe. Ella es el primer ámbito de la iniciación cristiana, *“por medio de la cual se irradia el Evangelio, hasta el punto de la que la misma vida de la familia se hace itinerario de fe y, en cierto modo, iniciación cristiana y escuela de los seguidores de Cristo”* (Juan Pablo II, *Familiaris Consortio* 39).

Nuestra Diócesis debe buscar una renovada pastoral familiar;

- Es oportuno elaborar un **Plan Diocesano de Pastoral Familiar**, a partir de una evaluación de la pastoral familiar actual. En esto nos ayudarán mucho las Exhortaciones Apostólicas *Familiaris Consortio* y *Amoris Laetitia*⁶¹. En este Plan Diocesano ha de tener una importancia decisiva la preparación al matrimonio

⁶⁰ A la hora de desarrollar este Plan, se ha de tener en cuenta todas las realidades juveniles de nuestra Diócesis incluyendo todos los sectores juveniles existentes.

⁶¹ El capítulo VI dedicado a *“Algunas perspectivas pastorales”* (AL 199-258) nos ayudan a comprender este camino de renovación pastoral que abarca estos puntos: anunciar el Evangelio de la familia hoy; guiar a los prometidos en el camino de la celebración al matrimonio; acompañar en los primeros años de la vida matrimonial; iluminar crisis, angustias y dificultades; y cuando la muerte clava su aguijón.

de los novios (remota, próxima e inmediata), en un intento de unificar criterios y procurar que las formas de preparación tengan programas adecuados en duración y contenido.

- Cada **matrimonio es una historia de salvación** que necesita ser acompañada, especialmente en los primeros años. Las parroquias son lugares idóneos donde cónyuges expertos pueden ofrecer su ayuda a los más jóvenes y también el apoyo de las asociaciones familiares, movimientos eclesiales o nuevas comunidades (Cf. AL 223). Desde la Diócesis se deben organizar cursos de formación dirigidos a los agentes pastorales (presbíteros, consagrados y laicos), a fin de que puedan acompañar y hacer frente a los problemas y situaciones especiales que viven muchas familias.
- Hoy es de singular importancia iluminar y **acompañar a los matrimonios** y las familias en situaciones de especial dificultad: curar heridas acumuladas, acompañar después de rupturas y divorcios, hijos con dificultades de identidad sexual, situaciones de duelo,... Para ello, pueden servir de ayuda el Centro de Orientación Familiar (COF) y el Instituto de Ciencias de la Familia, ambos de la Universidad Pontificia, abiertos a las necesidades pastorales de la Diócesis.

2.4. Propuestas en torno a la caridad y justicia evangélica.

“El ejercicio de la caridad es una actividad de la Iglesia como tal y... forma parte esencial de su misión originaria, al igual que el servicio de la Palabra y los Sacramentos” (Benedicto XVI, Deus caritas est, 32).

El mandato de Jesús *“dadles vosotros de comer” (Mc 6,37)* *“implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos” (EvGa 188).*

Estas palabras nos llevan a cultivar en nuestra Diócesis las siguientes propuestas:

- La dimensión social de la fe no está suficientemente integrada en la conciencia y en la vida de muchos creyentes. Por ello es necesario seguir promoviendo el **mayor conocimiento y práctica de la Doctrina Social de la Iglesia**.
- Uno de los caminos para superar esta deficiencia es **promover encuentros diocesanos de educación para la justicia**, la solidaridad, la caridad, el cuidado de la casa común, el consumo responsable, etc., a fin de formar y concienciar a toda la comunidad en el compromiso social. En ese camino pueden participar personas no creyentes. La Escuela de Formación Social de Cáritas es un cauce ya acreditado que debe continuar. Todas estas iniciativas se dirigen también a los no creyentes a quienes anunciamos la alegría de la caridad y la justicia evangélica.
- Otro de los caminos es potenciar **las Cáritas parroquiales** de manera que también sean transmisores de la dimensión social de la fe al resto de la comunidad parroquial.
- **Potenciar el trabajo de coordinación con los grupos** que trabajan en los diversos ámbitos de la pobreza.

2.5. Propuestas en torno a espacios diocesanos de reflexión, escucha y diálogo.

La Asamblea, que ha sido una experiencia de escucha, reflexión y diálogo en la comunidad diocesana, se prolongó en una acción de salida a la escucha de la sociedad salmantina. Para dar continuidad al proyecto de renovación pastoral iniciado con esta Asamblea, es conveniente mantener estas iniciativas tanto en el ámbito urbano como en el rural.

- Estos **espacios de encuentro y diálogo con el mundo**, con la sociedad, serán organizados por las diferentes delegaciones

diocesanas, a fin de canalizar las propuestas y sugerencias de los distintos ámbitos y sectores sociales.

- Impulsar **foros de diálogo fe-cultura**, con iniciativas como la Mesa de la Cultura que ha promovido Pastoral Universitaria. Asimismo son ámbitos de relevancia para la Evangelización el diálogo con la increencia y con otras religiones.
- La **Semana de Pastoral** que viene celebrándose en los últimos años se ha consolidado como ámbito de reflexión y escucha, por lo que debe mantenerse y reforzarse. Es conveniente replantearla para hacerla más participativa y que se convierta en impulso evangelizador que desarrolle las propuestas de la Asamblea y otras nuevas.
- Para avanzar en la construcción de la comunidad diocesana se sugiere la realización de **encuentros periódicos de reflexión y diálogo entre los diferentes agentes pastorales**.

3. CON UNOS EVANGELIZADORES CON ESPÍRITU.

Una Iglesia en misión pide la renovación misionera de los apóstoles y testigos de la fe, *“evangelizadores con espíritu”* (EvGa 259-283), *“que anuncian la Buena Noticia no solo con palabras, sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios”* (EvGa 259).

3.1. Propuestas en torno a los ministros ordenados.

- La **comunión del presbiterio** nace de la *“intima fraternidad sacramental”* (*Presbyterorum Ordinis*, 8). *“La caridad pastoral pide que los presbíteros, para no correr en vano, trabajen siempre en vínculo de unión con los obispos y con otros hermanos en el sacerdocio”* (PO 14). La consecución de este ideal exige un esfuerzo continuado por promover la comunión de los presbíteros con el Obispo y entre ellos. Esta comunión tiene un cauce de expresión en una auténtica coordinación en las tareas pastorales. *“Además, a fin de que los presbíteros encuentren mutua*

ayuda en el cultivo de la vida espiritual e intelectual, puedan cooperar mejor en el ministerio y se libren de los peligros que pueden sobrevenir por la soledad, foméntese alguna especie de vida común o alguna conexión de vida entre ellos, que puede tomar formas variadas, según las diversas necesidades personales o pastorales; por ejemplo, vida en común, donde sea posible; de mesa común, o a lo menos de frecuentes y periódicas reuniones” (PO 8).

- **Para llevar adelante su Ministerio, el Obispo juntamente con los Vicarios y Delegados**, estén presentes en la vida diocesana para conocer de cerca las realidades pastorales, animar, ayudar, alentar, en cercanía a todo el Pueblo de Dios. Y siguiendo al Papa Francisco, el Obispo irá unas veces delante del rebaño *“para indicar el camino y cuidar la esperanza del pueblo”*; otras *“detrás del pueblo”* para *“ayudar a los rezagados”*; y sobre todo secundar iniciativas *“porque el rebaño mismo tiene su olfato para encontrar nuevos caminos”*; y otras veces *“en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa”* (Cf. EvGa 31).
- La comunión de los presbíteros en la misión se manifiesta en una asunción gozosa y esperanzada de la programación pastoral diocesana y en un esfuerzo continuo de coordinación de acciones a realizar en orden a la consecución de los objetivos comunes. Esto tendría su expresión más concreta en la vida de los arciprestazgos, haciendo de ellos un ámbito de misión compartida, oración, vida fraterna y ayuda mutua.
- La comunión de los presbíteros se manifiesta también en la acogida fraterna de los **diáconos permanentes** como colaboradores del Obispo y suyos en la misión. Igualmente en la promoción de los candidatos al diaconado permanente y del intenso cultivo de las vocaciones al ministerio sacerdotal.
- Los desafíos culturales de la sociedad actual demandan una adecuada **formación permanente** en sus dimensiones humana, intelectual, espiritual, pastoral y social. Asimismo, cuando lo requiera el servicio pastoral a la Diócesis, los sacerdotes estarán dispuestos a realizar estudios superiores.

- **La disponibilidad del presbiterio diocesano** para asumir los encargos pastorales que el Obispo les encomienda, es ejemplar. Es tarea de todos mantener esta actitud en una apertura creciente a la movilidad, al cambio de lugares y tareas, a compaginar el trabajo parroquial con la colaboración en distintos campos pastorales, etc.

3.2. Propuestas en torno a los laicos.

Hemos de reconocer y valorar que en los últimos años la vida y misión de los laicos ha enriquecido la tarea evangelizadora de la Iglesia. Es mucho lo que están aportando y tenemos que conseguir entre todos una mayor aportación de su carisma laical.

- **Que los laicos vayan asumiendo más responsabilidades** en las tareas pastorales y eclesiales, como puede ser la presencia en los consejos y cualquier otra labor apostólica. Para ello es necesario reconocer la significación apostólica de la misión encomendada.
- Reconocemos la aportación de la mujer en la vida de la Iglesia, su capacidad de entrega y generosidad en las distintas actividades eclesiales, es todavía *“necesario ampliar los espacios para una **presencia femenina** más incisiva en la Iglesia”* (EvGa 103).
- El compromiso laical no se reduce a las estructuras internas de la Iglesia (delegaciones, consejos diocesanos y parroquiales, etc.), sino que según su vocación propia se desarrolla sobre todo en la vida familiar, social y profesional. De ahí la necesidad de **animar y potenciar el compromiso y presencia de los laicos en la vida pública** a través de partidos políticos, sindicatos, asociaciones, grupos, movimientos, etc.
- La posibilidad y conveniencia de la creación de un **Consejo Diocesano de Laicos**, debe ser discernida teniendo en cuenta el desarrollo que vaya teniendo en el futuro la participación de

los laicos en la vida y misión de la Iglesia. Conviene comenzar por la mayor implicación de los laicos en los Consejos de pastoral parroquiales, arciprestales y diocesanos.

- **Dotar a las Cofradías y Hermandades** de un Marco normativo Diocesano que ayude y oriente en su renovación espiritual y acción pastoral y contribuya a su inserción eclesial.

3.3. Propuestas en torno a los consagrados.

Reconocemos el significado de la vida consagrada en la Diócesis de Salamanca y la riqueza que aporta en los ámbitos espiritual, pastoral, educativo y de caridad y acción social y cultural a través de numerosas obras. La Diócesis ha de continuar integrando la vida consagrada en su propio misterio como signo de santidad, así como en el conjunto de las actividades propias de su misión apostólica, dejando a salvo la originalidad de su propio carisma.

En este proceso de renovación evangelizadora, la vida consagrada puede aportar la riqueza de sus tradiciones espirituales y carismas. Es deseable que avancemos en una implicación mutua. También, en el conocimiento profundo del carisma y de las diversas acciones apostólicas. Los consagrados a su vez han de desarrollar un mayor conocimiento e implicación en la vida de la diócesis, de sus necesidades y riquezas.

En sus programaciones apostólicas, los consagrados han de discernir el modo de coordinar la especificidad de sus acciones apostólicas con la programación diocesana.

IV.III. Propuestas apostólicas de renovación estructural.

«La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, “toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial”» (EvGa 27).

1. PROPUESTAS CON LA MIRADA PUESTA EN LAS PERSONAS

- El aliento y la creación de **equipos de laicos, consagrados y sacerdotes** son un fuerte impulso para la evangelización en los diversos organismos diocesanos, delegaciones, arciprestazgos, unidades de pastoral, parroquias, ... En ellos han de compartir y vivir su vocación específica orando juntos y compartiendo la fe; viviendo el ejercicio de la comunión y de la corresponsabilidad; y buscando caminos de misión compartida en los distintos ámbitos eclesiales, siendo así un verdadero estímulo para la evangelización.
- “La misión salvífica de la Iglesia en el mundo es llevada a cabo no solo por los ministros ordenados, sino también por todos los fieles laicos” (Juan Pablo II, *Christifideles Laici* 23). Por esto, se ha de favorecer que los **laicos adquieran mayor responsabilidad** en la diócesis por medio del ejercicio de sus ministerios específicos, así como en relación con la misión evangelizadora y transformación del mundo (por ejemplo: testigos del primer anuncio, servicio de acogida a los alejados de la fe, servicio de promoción de los descartados para la sociedad, mensajeros de la misericordia en espacios fronterizos, presencia en los medios de comunicación como creyentes, el diálogo con los no creyentes, los alejados y los creyentes de otras religiones, la presencia en las asociaciones, par-

tidos políticos,...), favoreciendo la incorporación de la mujer en los distintos niveles estructurales diocesanos.

2. PROPUESTAS CON LA MIRADA PUESTA EN LOS SECTORES DE EVANGELIZACIÓN

Las Delegaciones Diocesanas prestan un valioso servicio al Ministerio del Obispo en su misión evangelizadora de la Iglesia diocesana. Son un complemento necesario de la acción pastoral que se realiza en los ámbitos territoriales de la Diócesis. En la nueva situación de conversión pastoral, tiene que ser adaptadas para que cumplan mejor su servicio a una Iglesia más misionera.

- Las **delegaciones diocesanas**, tras una revisión de personas y tareas, han de ser reordenadas y dotadas de reglamentos propios que incluyan una nueva configuración interna como equipo de personas (sacerdotes, laicos, consagrados), que delimiten sus fines, objetivos y medios para llevar a cabo su misión, y programen y evalúen sus tareas anualmente.
- En el actual contexto cultural en el que se desarrolla la misión de la Iglesia, adquiere una relevancia muy especial todo lo relativo a la comunicación. La **Delegación Diocesana de Medios de Comunicación** viene prestando un servicio muy importante tanto en el ámbito de la comunicación interna de la Iglesia como en la relación con los medios de comunicación social. Se debe potenciar con medios, nuevas tecnologías y personas, y dotándola del correspondiente reglamento.
- En las **estructuras diocesanas con presencia más significativa de jóvenes** (arciprestazgos, unidades pastorales, parroquias, centros juveniles, movimientos, cofradías, colegios y otras) procúrese crear **equipos de pastoral juvenil y vocacional**, que serán coordinados por la Delegación. Por su parte, la Delegación recogerá en su programación las propuestas presentadas desde estos mismos ámbitos diocesanos.

- Cada arciprestazgo asuma con urgencia la **creación de un equipo misionero de salida o primer anuncio** (Diálogo con el mundo, “Atrio de los Gentiles”). La diócesis tendría que pensar en una estructura que fomente, acompañe y forme estos grupos.

3. PROPUESTAS CON LA MIRADA PUESTA EN LOS ÓRGANOS DE COMUNIÓN

- La comunión y corresponsabilidad en la misión de la Iglesia tiene un cauce normativo de expresión en los **Consejos de Economía** que deben ser creados en todas las parroquias y otras personas jurídicas públicas,... La Asamblea Diocesana insta al cumplimiento de esta obligación.
- Es muy recomendable que se den pasos para la implantación y revitalización de **Consejos de Pastoral** en las Parroquias, especialmente las de mayor población, Unidades Pastorales y Arciprestazgos.

4. PROPUESTAS CON LA MIRADA PUESTA EN LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DE LA DIÓCESIS

Las **Unidades de Pastoral** han sido una respuesta a las nuevas situaciones demográficas de la ciudad y de los pueblos y a los desafíos de la nueva evangelización. Con ellas, no se trata sólo de una forma de reorganización geográfica sino sobre todo de una nueva forma de ejercicio ministerial más comunitaria, y una nueva comprensión de la comunidad local.

- Para proseguir en la implantación de las **Unidades Pastorales** en la Diócesis, se han de ir estableciendo, tanto en la ciudad como en el mundo rural, “iglesias centrales” donde se concentre la Eucaristía dominical y, al constituir una comunidad, sean

verdaderos “centros apostólicos de misión” para un territorio más amplio que aglutine varios pueblos o un conjunto de barrios o parroquias de la ciudad. Con este fin debemos ir uniendo varias parroquias que, aunque conserven por un tiempo su actual condición jurídica, vayan trabajando pastoralmente “como si fueran una sola”. Estos procesos conllevan el establecimiento de programaciones confluyentes en los distintos campos pastorales (catequesis, formación de laicos, pastoral con jóvenes, familia, pastoral sacramental,...).

- Las **unidades pastorales del medio rural** configuradas por parroquias muy pequeñas requieren cuidar mucho a las personas o equipos que, moderadas por el párroco, llevan a cabo ya una pastoral de acompañamiento y de cercanía, que animan la oración dominical así como los ejercicios de piedad, la atención a personas enfermas, el cuidado del templo, la conexión con el párroco,...
- Los **Arciprestazgos** son instituciones muy valiosas para la comunión y la misión: una porción del Pueblo de Dios (laicos, consagrados, sacerdotes) en un territorio que integra varias parroquias. Teniendo en cuenta el envejecimiento y la despoblación de muchas parroquias en nuestro ámbito rural, la nueva configuración de barrios y urbanizaciones en la ciudad y su entorno, así como la escasez del clero, y en orden a una atención más cualificada del Pueblo de Dios, es necesaria una reorganización de los Arciprestazgos.

5. PROPUESTAS SOBRE OTROS ASPECTOS

- Las nuevas circunstancias pastorales en el ámbito rural, e incluso en la ciudad, con motivo de la aplicación de las unidades pastorales harán necesarias medidas de intervención en la **custodia y mantenimiento del patrimonio artístico**, en templos que irán perdiendo paulatinamente su uso para el culto, así como las casas y locales parroquiales y el resto del patrimonio.

Esto requiere un estudio pormenorizado en orden al futuro uso que ha de darse a cada uno de estos bienes.

- La **administración de los bienes** de todas las entidades de la Iglesia ha de ser progresivamente integrada en la contabilidad de la Diócesis, siguiendo criterios comunes a todas las Diócesis de España, que vienen marcados por la Conferencia Episcopal. Esta integración lleva consigo la comunicación de bienes.
- La **corresponsabilidad de los fieles en el mantenimiento económico** de la misión de la Iglesia es un deber que surge de la propia condición de miembros de la Iglesia y su necesidad se puede manifestar de forma más urgente como consecuencia de las nuevas circunstancias de la Iglesia en España. Esta corresponsabilidad estará favorecida con la mayor transparencia de la Diócesis y parroquias en la administración de sus bienes y con la participación de los fieles en los consejos de economía.

6. PROPUESTA DE UNA COMISIÓN QUE APLIQUE LA ASAMBLEA

- El Sr. Obispo creará una **comisión de seguimiento** para la aplicación de las propuestas de la Asamblea Diocesana. Uno de los cometidos de esta Comisión será dar a conocer las propuestas de la Asamblea.



**V. “El Señor me
hace caminar
por las alturas”
(Hab 3,19)**

**Llamada a la
esperanza
diocesana.**

Conclusión.

V. “El Señor me hace caminar por las alturas” (Hab 3,19). Caminos de renovación de nuestra Diócesis. Conclusión.

«Alzad vuestros ojos y ved los campos...» (Jn 4,35).

Vista la Asamblea, al concluir, es motivo para alabar al Señor porque ha estado grande con nosotros. En sí misma: su estructura, su dinámica, sus tiempos, sus títulos, su desarrollo, su propuesta espiritual, pastoral y de renovación estructural, es una **“parábola sugerente de futuro”** para la labor evangelizadora de nuestra Diócesis. Esta es la mayor riqueza y enseñanza de la Asamblea, nos ha insertado en el Señor, nos ha hecho más hermanos y nos ha lanzado a la misión. Puede ser que a nuestros ojos nos haya parecido pequeña, provisional, débil,... Pero no hemos de tener miedo de presentarla con esperanza y alegría a toda la Diócesis. Todo lo que ha obrado el Espíritu Santo en ella, con ella y a través de ella... no es medible, ni evaluable. Todo es Gracia. Por ello queremos dar gracias a Dios por esta Asamblea y ofrecerla a nuestra diócesis como un perfume que pueda ser acogido con gozo. Hemos sembrado... y el Señor nos seguirá haciendo ver el fruto. La gratuidad es la brecha espiritual del futuro.

La Asamblea diocesana se sitúa en un contexto pastoral extraordinariamente nuevo y por eso mismo verdaderamente apasionante. A los 50 años de la Clausura del Concilio Vaticano II es un tiempo de Gracia. El texto del profeta Habacuc es clave para expresar nuestra esperanza firme, nacida de la Cruz Gloriosa, a quienes vivimos en esta época, la actual de nuestra Diócesis, en la que hemos de descubrir la riqueza que aporta el Espíritu, en medio de la aparente falta de cosecha pastoral: *“aunque la higuera no echa yemas y las viñas no tienen fruto, aunque el olivo olvida su aceituna..., aunque se acababan las ovejas del redil, y no quedan vacas en el establo, yo exultaré*

con el Señor, me gloriaré en Dios mi salvador" (Hab 3,17-18). Y teniendo en cuenta cómo termina el texto: *"el Señor me hace caminar por las alturas"* (Hab 3,19), este es un tiempo para dejarnos conducir por el Señor para que guiándonos con su luz nos haga caminar *"por el camino nuevo y vivo inaugurado por Él para nosotros"* (Heb 10,20), llevados sobre sus hombros, esa es la altura.

Esta Iglesia particular salmantina, tan rica en historia y en dones apostólicos y espirituales está llamada a dar un salto de altura hasta el encuentro y la configuración con Cristo⁶²; a vivir sin reservas el hondo misterio de la Iglesia; a salir con corazón abarcante a la misión alegre y misericordiosa, esperando al Señor que viene para hacerlo todo nuevo. A volar alto, a caminar por las alturas; a ir a las fuentes de la fe, a las raíces de la vida cristiana; a ensanchar el horizonte pastoral y recorrer nuevas sendas, insertándose más en la sociedad de Salamanca, teniendo "el gusto espiritual de ser pueblo" (EvGa 268-274). El ritmo de esta renovación lo irá marcando la acción del Espíritu Santo en su iglesia. Unas veces empujará como un viento impetuoso y otras veces se manifestará como una suave brisa o susurro casi imperceptible. Este Espíritu no violenta, ni fuerza..., sino conduce, alienta, doma con suavidad, funde el témpano de hielo despacio, gota a gota..., suaviza lo rígido con amor paciente, espera con tiempo.... ¡Ven, Espíritu Santo! ¡Lleva a su plenitud el Reino que esperamos! ¡Ayúdanos a volver a las huellas de Jesús!

La Asamblea diocesana ofrece estas propuestas con alegría a todos los miembros de la comunidad diocesana, a los que estaban y se han ido, a los no creyentes, a los que buscan, a los que sienten especialmente la necesidad de la misericordia, a las nuevas víctimas de la pobreza material y espiritual... No olvidamos a los jóvenes, esperanza de la Iglesia y del mundo. Queremos ser una Iglesia diocesana servicial, que camina entre el pueblo con cercanía y atenta escucha.

⁶² Cf. Conferencia Episcopal española, *Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo. Instrucción pastoral sobre la persona de Cristo y su misión*. Madrid, 21 de abril 2016.

Nuestra Diócesis alberga en su seno el sepulcro de cinco Santos: Santa Teresa de Jesús y San Juan de Sahagún, patronos de la Diócesis; Santa Bonifacia Rodríguez de Castro, primera santa salmantina, (qué bien nos vienen estas palabras tuyas en esta hora: *"anda buscando Jesús quien le ame, quien le siga"*), Santa Cándida María de Jesús y San Juan de Mata. Todos ellos, junto a los mártires salmantinos, nos acompañan en nuestro caminar y a su intercesión confiamos el fruto de esta Asamblea.

Santa María, Madre de Dios y madre nuestra, que bajo las advocaciones de La Vega y de la Peña de Francia, entre otras muchas, eres consuelo y esperanza del pueblo de Salamanca que te aclama, bajo estos cielos y en esta tierra. Nos dirigimos a ti rogándote: *"Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén. Aleluya"* (EvGa 288).



En esta hora de la Iglesia en Salamanca, queremos tener *“los ojos fijos en Jesús”* (Heb 12,2) y confesarle con la fe del Apóstol Tomás: *“Señor mío y Dios mío”* (Jn 20,28), para poder pisar en sus mismas huellas (Cf. 1 Pe 2,21) y alabarle como los primeros hermanos: *“Digno es el cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza”* (Ap 5,12).